

MADERA

PERIODICO CLANDESTINO

Nº

35



PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

- *****
- I.- EDITORIAL: BREVE RECUENTO DE LA LUCHA OBRERA ACTUAL.
 - II.- ¿CUAL ES LA ESENCIA DE LA POLITICA DEL "MECANICO ACTIVO"?
 - III.- LAS SOLUCIONES "DEMOCRATICAS" A LOS PROBLEMAS OBREROS.
 - IV.- NUEVAMENTE SOBRE PROBLEMAS DE ORGANIZACION.
 - V.- NUEVAS FORMAS EN LA REPRESION BURGUESA.
 - VI.- GUERRERO: FIGUEROA Y SUS POLIZONTES "EXGUERRILLEROS" -
CONTRA EL P.C.M. POR EL CONTROL DE LA - - -
UNIVERSIDAD.
 - VII.- NICARAGUA: SITUACION REVOLUCIONARIA Y ASCENSO DEL - - -
MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR.
- *****

BREVE RECUENTO DE LA LUCHA OBRERA ACTUAL.

Como ya se avizoraba desde antes, la lucha del proletariado ha cobrado en las últimas semanas una fuerza y amplitud considerables.

No bien los capitalistas anunciaban la "liberación de precios" con lo que daban un nuevo impulso a la desenfundada carestía de la vida, sin tener tiempo a saborear las mieles que con las nuevas alzas en los artículos de primera necesidad, esperaban encontrar, han tenido que enfrentar nuevas ofensivas de los obreros y las masas populares, que con movilizaciones, con huelgas y paros combativos, han respondido contra los nuevos embates que el capital lleva a cabo agravando aún más la miseria de las masas.

Empezando el año, la lucha contra el capital, y particularmente el movimiento huelguístico de los obreros fabriles, comenzó nuevamente a adquirir fuerza. La huelga en Acer-Mex, las breves huelgas en Forjas de México y Latones Nacionales, las huelgas en Liberty, Trainobile, Alcan Aluminio, Industrias Fontana, A.P. Green y otras en el D.F.; así como las huelgas de Camas Nacionales y de otras en Monterrey, junto con algunas huelgas en otros lugares del país y diferentes movilizaciones de estudiantes y otros contingentes obreros y de las masas populares, que al mismo tiempo eran llevadas a cabo en diferentes lugares del país, constituyeron la continuación de la ofensiva obrera y popular, y al mismo tiempo, la señal inequívoca de que estaba cerca un nuevo auge en la lucha revolucionaria, un acrecentamiento de tal ofensiva que el proletariado sostiene desde hace años y que en el '77 llegó a alcanzar importante nivel.

Desde mismo enero, una nueva avalancha de movilizaciones ha venido cobrando fuerza. Aunque la burguesía logró terminar con algunas de esas huelgas mencionadas antes y logró controlar fácilmente huelgas como la de los trabajadores de Dina, la de los Hueleros y la de los trabajadores de la UAM, nuevas huelgas y movilizaciones vinieron a aparecer desde la segunda semana de febre-

ro. A aquellas huelgas que ya existían en diferentes lugares desde el mes anterior, vino a sumarse la huelga de más de 20,000 obreros textiles, de cerca de 3,000 obreros de la Cervecería Modelo, de alrededor de 2,000 obreros de la división Aceros Planos de Fundidora Monterrey, varios cientos de trabajadores de la fábrica Camesa, y algunas otras huelgas en fábricas medianas y pequeñas. Esos días, al mismo tiempo en diferentes lugares del país, se podían contar fácilmente más de 30,000 obreros en huelga. Este hecho por sí solo, habla ya de que, tal como lo hemos venido planteando desde antes, el movimiento ha venido creciendo sin cesar, mostrando impulsos vigorosos e incorporándose a él, nuevos y más grandes contingentes de los obreros y las masas populares.

Resulta indiscutible la continuidad, la mayor amplitud y extensión que el movimiento ha venido cobrando, bajo el impulso vigoroso de los obreros fabriles. Resulta elocuente, que tal como lo preveíamos desde antes, el movimiento se ha venido desarrollando, mostrando cada vez una mayor envoltura y mayor combatividad.

Pero no sólo en esas cuestiones la movilización de las pasadas semanas viene reproduciendo y ampliando los avances que en movilizaciones de meses anteriores se habían dado, sino que, en las movilizaciones más recientes, los proletarios han venido impulsando avances aún más significativos. Si ya desde movilizaciones del año pasado y años anteriores se había venido mostrando un arribo cada vez más constante y combativo al desarrollo de la Huelga Política por parte de los obreros fabriles, en esas recientes movilizaciones se puede observar claramente no sólo la continuación de esos avances, o sea, no sólo el desarrollo de un conjunto de acciones en las cuales los obreros desarrollan embrionariamente la huelga política, sino incluso, una comprensión más clara de parte de muchos obreros por sumar a otros contingentes a esta forma de lucha.

Es significativo, como muchos obreros -

comprendiendo claramente que sus mismas demandas inmediatas de carácter económico, no pueden ser satisfechas sobre la base de una simple huelga económica pasiva y por ende defensiva; han venido planteando la necesidad de hacer de tales huelgas verdaderas huelgas políticas, y han venido desarrollando importantes acciones de brigadeo. El simple "boteo" ha empezado a ser transformado en una abierta labor de agitación y propaganda en las puertas de las fábricas, en camiones, en escuelas y en barrios obreros. Los gritos lastimeros pidiendo "ayuda para la huelga", que más bien parecían lamentos de limosneros, van siendo sustituidos por las voces enérgicas de los obreros que no van a suplicar, sino a exigir la solidaridad combativa de sus hermanos de clase, planteando a los demás obreros que es necesario que se incorporen combativamente a la lucha, que es necesario solidarizarse con las huelgas actuales a través de la movilización misma. Los lloriqueos o gemidos de que la huelga es "porque el patrón nos empujó a ella", o por "la intransigencia del patrón", van siendo sustituidos por los planteamientos claros de los obreros de impulsar la lucha abierta contra la explotación burguesa, de impulsar la lucha por el derrocamiento del orden burgués, de impulsar la lucha por el Socialismo.

No menos importante resulta el hecho de que un mayor número de obreros avanzados, han venido impulsando ese conjunto de acciones y organizándose para ello a espaldas del sindicato -y de hecho rebasándolo- en verdaderas brigadas, que asumen las tareas de difusión del movimiento.

Pese a que tales organismos aparecen apenas con poco desarrollo, sin ser todavía brigadas permanentes y, en general, sin lograr consolidarse, son muestra clara de cómo el movimiento arriba con más fuerza a formas superiores de organización, que les permite a los huelguistas asumir las tareas que les corresponde de frente al movimiento.

Pero si algo es verdaderamente significativo en las huelgas actuales, es lo planteado claramente por los obreros en el sentido de que ellos han comprendido que la

lucha de la clase obrera, no puede reducirse a la lucha por un simple aumento salarial, o por tales o cuales demandas, sino que su lucha debe ser por el Socialismo, por el derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado. Una conciencia Socialista de mayor desarrollo entre los obreros, una comprensión mayor del Socialismo Científico entre los huelguistas, se ha venido expresando claramente a través de las huelgas más recientes y refleja, al mismo tiempo, la actividad que los revolucionarios organizados han venido desarrollando en ese sentido y la asimilación creciente de los obreros de las experiencias de luchas anteriores.

Con una mayor conciencia de clase, y con una mayor claridad -aunque aún lejos de ser completa- sobre sus objetivos y tareas, muchos obreros estuvieron resistiendo a ver terminadas sus movilizaciones ante las tranzas de los sindicatos, y muchos otros, aún hoy las mantienen. Muchos obreros rehusaron someterse a la pasividad pregonada por los sindicatos, muchos obreros mandaron al diablo definitivamente al sindicato cuando éste planteaba que no se discutiera la propaganda revolucionaria, que no se aceptara la participación de otros obreros y de los estudiantes "porque eran agitadores"; muchos obreros se opusieron tajantemente al planteamiento de los sindicatos de que no se hablara de Socialismo y de política porque los "podían reprimir"; y muchos obreros han sostenido la huelga, comprendiendo claramente que su lucha no sólo se enfrenta a sus propios patronos, sino al representante de todos los capitalistas: al gobierno mismo.

Esto que es destacado, lo es aún más cuando los obreros huelguistas de varias fábricas, sobre todo de Naucalpan, manifestaron un repudio abierto y decidido a los oportunistas de los partidos "obreroburgueses", como el PCM y el PRT, que quisieron envolverlos con sus consignas de luchar por una "reforma política a fondo", y que quisieron, además, hacer de las huelgas un centro masivo de afiliación para que sus "partiditos" logren el ansiado registro. Fue clara y contundente

la respuesta de los obreros ante esto, un claro repudio a los planteamientos de "pescados" y "perretos" de parte de muchos obreros, al ubicarlos como grupos oportunistas al servicio de la burguesía. Fue claro el reconocimiento de muchos obreros de que la lucha obrera, la lucha revolucionaria, la lucha por el Socialismo, nada tiene que ver con las luchitas "democráticas" que los oportunistas pregonan.

Así pues, en el marco de una intensificación del movimiento huelguístico, la lucha de resistencia de los obreros no sólo ha venido pasando de una lucha defensiva, dominada, a una lucha de carácter ofensivo, de gran combatividad por los obreros, sino que en contingentes cada vez mayores, los huelguistas han venido transformando no pocas de esas huelgas en embrionarias huelgas políticas y en importantes escuelas de la lucha revolucionaria, en centros importantes de discusión y difusión de las ideas Socialistas entre los obreros.

Evidentemente, esto no se da en el conjunto de las huelgas, esto aún no es dominante para el conjunto del movimiento. En efecto, todavía ahora, la burguesía a través de los sindicaleros y con el apoyo de los oportunistas, ha podido frenar y controlar muchas de las movilizaciones actuales. Todavía los sindicatos han podido controlar fácilmente la situación en algunos lugares y han podido frenar muchas movilizaciones a unas cuantas horas de surgidas las huelgas. Todavía, los sindicatos han podido, en varias de las huelgas como fue el caso de muchas de las textiles, someter a los obreros a una pasividad casi completa, e imponer en tales huelgas, situaciones aberrantes en las que los obreros no saben ni dicen nada, y están supeditados completamente al sindicato y esperando pasivamente que les resuelvan. Todavía ahora, los sindicatos han podido someter constantemente a la mayoría de las huelgas a los legalismos ya conocidos por todos; todavía ahora, los sindicatos han podido impedir que las diferentes movilizaciones particulares se articulen, se cohesionen entre sí. Todavía ahora, los sindicatos han podido maniobrar fácilmente en muchas huelgas, terminándolas cuando los patrones lo deciden, como fue el caso de las texti-

les, e imponiendo la derrota a esas movilizaciones.

En fin, todavía ahora, la burguesía y sus aliados, han podido contener la movilización combativa de los obreros y conducir a la derrota muchas de las huelgas actuales. Pero es evidente, que la fuerza de la política burguesa en el seno del movimiento obrero, que la contaminación burguesa, viene siendo desplazada cada vez más entre las masas obreras.

Así pues, resulta claro como el movimiento obrero y popular, cuya expresión más importante ha venido siendo el movimiento huelguístico de los obreros fabriles, ha venido creciendo y avanzando sin cesar, ha venido adquiriendo mayor fuerza y amplitud; resulta claro, cómo los obreros y las masas populares, han venido acrecentando la lucha contra la explotación y opresión existente. Pero resulta claro también, que aún en este marco, el conjunto del movimiento enfrenta aún serias debilidades. Resulta evidente que la política burguesa aún hace bastante mella en el movimiento, aún es considerable su influencia. Es evidente que los sindicatos, los oportunistas y demás medios y aliados con que cuenta la burguesía, aún han podido conducir a muchos obreros a la derrota. Es evidente que el movimiento tiene aún serias debilidades, como la falta de una sólida dirección revolucionaria y la falta de sólidas organizaciones revolucionarias entre los obreros, cuestiones tales que expresan, aún ahora, la debilidad más importante del movimiento. Es aún marcada la dispersión y el aislamiento en el que se desarrollan muchas de las movilizaciones particulares, y también, es todavía notable la falta de claridad sobre sus objetivos y tareas con la que muchos obreros y trabajadores arriban a las huelgas y a diversas movilizaciones.

Aún ahora, la fuerza principal del movimiento viene residiendo en su amplitud y extensión, en el carácter de mayor involucencia que adquieren muchas de sus movilizaciones, en la combatividad y firmeza que los obreros imprimen a sus luchas.

Sin embargo, se puede apreciar que, aún prevaleciendo la espontaneidad como

dominante en el conjunto de las movilizaciones, se viene destacando cada vez con más fuerza una mayor influencia del Socialismo Científico entre la masa obrera; se ha venido mostrando claramente una incipiente fusión del Socialismo Científico con el movimiento obrero, y aunque esto sigue representando una fuerza aún débil, muestra las enormes posibilidades de afirmación de una dirección revolucionaria al conjunto del movimiento; al mismo tiempo, plantea la necesidad de que todos los revolucionarios organizados, todos los obreros más avanzados y

ellos contingentes de obreros que han hecho suya definitivamente la causa del Socialismo, intensifiquen su labor en todos los órdenes, acrecienten la labor de educación Socialista entre las masas, la labor de organización y toda su actividad. Esto es necesarísimo, aún más, toda vez que la movilización de los obreros y las masas populares no solamente mantendrá el ritmo actual, sino que seguramente adquirirá mayor relieve en los próximos meses.

Esto es indiscutible. La respuesta que las masas deben dar, que han estado dando y que van a dar a la intensificación de la explotación y la opresión por parte de la burguesía, no es otra que el incremento de la lucha. Si aún hoy, huelgas como la de Aceros Mex, la de la división Aceros Planos de Fundidora Monterrey, la de CIPSA y las de otros obreros, son mantenidas combativamente pese a la contraofensiva burguesa, resulta indudable que en próximos días y semanas van a surgir nuevas huelgas, nuevos paros de los obreros fabriles, y junto a éstas, van a surgir innumerables movilizaciones de diversos tipos de otros contingentes obreros, de estudiantes y de las masas populares. Ya ahora, está en puerta la posible huelga de los trabajadores electricistas que luchan por zafarse del control del sindicato, tanto del SUTERM como del SME. Ya ahora también, los telefonistas están planteando la huelga, pese a que el sindicato con Hernández Juárez a la cabeza, ha estado tratando de impedirlo a toda costa; ya ahora en muchas otras fábricas, los obreros están planteando la necesidad de lanzarse a la lucha, de seguir el ejemplo de los huelguistas actuales y de imponer por la fuerza de su propia movilización, del paro y la huelga, una solución favorable a sus demandas inmediatas.

Y todo esto, como decíamos, reclama una mayor actividad de los revolucionarios organizados, de los obreros más combativos y conscientes y de todos los proletarios que han abrazado la causa del Socialismo.

Resulta imprescindible, que todos ellos intensifiquen su labor, que se incremente la labor de educación política entre las masas, que con mayor energía y decisión, se difunda y se discuta entre los obreros la necesidad de incrementar la lucha revolucionaria, la necesidad de pasar por encima del sindicato y de las directrices de los oportunistas, la necesidad de hacer a un lado el pacifismo "demócrata" y todas las ataduras legaloides, la necesidad de desarrollar nuevos paros, huelgas, movilizaciones y combates contra la burguesía y su estado, la tarea inmediata de transformar los paros y huelgas económicas en combativos paros y huelgas políticas; e igualmente, es necesario incrementar la labor de agitación y propaganda para insistir a los obreros que sólo con la movilización combativa podrán obligar a la burguesía a que solucione favorablemente sus demandas, que es necesario articular y cohesionar las diferentes movilizaciones particulares para crear un movimiento huelguístico como un torrente único para avanzar en la preparación de la Huelga Política General, que es necesario que cada huelga, que cada movilización, sea preparada concienzudamente, para hacer de ellas, nuevos triunfos del proletariado sobre la clase enemiga.

No menos importante es insistir sobre la necesidad de formar las organizaciones revolucionarias entre los obreros, de crear las organizaciones clandestinas y armadas de los obreros revolucionarios, de la necesidad de formar las Brigadas y los Comités de Lucha clandestinos y armados en todos los lugares, para avanzar de esa manera, en la construcción del Partido y del Ejército Revolucionarios, y para asegurar una organización más sólida de frente a las próximas movilizaciones. Y junto a todo lo anterior, es necesario que los revolucionarios organizados y todos los elementos avanzados de la clase, incrementen la propia actividad militar-

de vanguardia, que apoye, impulse y dirija militarmente las movilizaciones de las masas, que impulse la lucha guerrillera y los combates de calle, y que, en general, acreciente la experiencia, la combatividad, el armamento y la capacidad militar del proletariado.

Si hasta hoy hemos estado viendo un movimiento cada vez más potente, si hasta hoy hemos estado viendo un movimiento que espontáneamente ha venido cobrando más fuerza y combatividad, debemos ante ello asumir con mayor energía, las tareas de dirección que el movimiento ha venido plantando.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

marzo de 1978

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.



Los obreros para avanzar en la lucha revolucionaria contra la burguesía y su Estado, deben expulsar de su movimiento a los "demócratas" y oportunistas de toda laya que tratan de imponer una política dominada, desarrollar una movilización política combativa contra la burguesía.

¿CUAL ES LA ESENCIA DE LA POLITICA DEL "MECANICO ACTIVO"?

A LOS OBREROS DE ACLERMEX:

A pocos días de haberse difundido entre ustedes una Carta en la que hacíamos un breve análisis de su movimiento huelguístico y señalábamos los pasos a dar para transformar la huelga en una movilización revolucionaria, casi de inmediato, una hoja volante del grupo el "Mecánico Activo" fue difundida entre los obreros huelguistas.

Nos ha parecido verdaderamente importante comentar esa hoja volante y definir nuestra posición respecto a los planteamientos que en ella se hacen, por las siguientes razones:

Primero, porque tal volante, ha venido a confirmar cómo por parte del grupo el "Mecánico", se ha venido desarrollando una política a todas luces incorrecta, es decir, no proletaria: una política que a fin de cuentas, quierase o no, no se diferencia en gran cosa de la política planteada por diversos grupos oportunistas del tipo de los del PCM, PRT y Cía.

Segundo, porque es necesario dejar claro, cómo los señores del "Mecánico", a pesar de que se declaran como ardientes luchadores por el Socialismo, demuestran precisamente lo contrario, planteando una política que nada tiene que ver con el auténtico movimiento revolucionario del proletariado, e incluso, contraria a él.

Tercero, porque es evidente que los planteamientos de este grupo sí han logrado crear la confusión entre algunos obreros. Y por último, porque el deslindar con esa política incorrecta planteada por estos señores, nos va a permitir reafirmar una vez más los planteamientos revolucionarios ante los obreros de ACER-MEX, y el proletariado en general. Pasemos pues a ello.

Los señores del "Mecánico" han planteado estar en acuerdo con algunos de nues-

tros planteamientos, pero estar en completo desacuerdo con otros aspectos de nuestra política, e incluso, sin seriedad alguna (y en esto se asemejan mucho a los oportunistas más choteados como el PCM, PRT, etc.) Llegan a hacer una verdadera tergiversación de nuestra política, para terminar luego lanzándonos los mismos epítetos zahirientes que la burguesía y sus lacayos, los "demócratas", nos lanzan, tildándonos de "extremistas", "terroristas", "aislados de las masas", etc., etc.

Pero veamos con detenimiento lo que estos señores plantean. En el "Mecánico" se dice estar de acuerdo en que la simple lucha de la clase obrera por mejoras salariales, no terminará con la miseria y opresión que sufre bajo el capitalismo. Han dicho que la clase obrera debe plantearse a desarrollar la lucha política por destruir a la burguesía y construir el Socialismo. Plantean también, la necesidad que tiene el proletariado de construir su Partido que lo dirija hacia estos objetivos. Plantean, estar de acuerdo con que "...si no impulsamos movilizaciones, si no buscamos la solidaridad de nuestros demás hermanos de clase (obreros de otras fábricas, estudiantes, campesinos, etc.) si no difundimos nuestro movimiento...si sólo acudimos a las guardias, si no participamos activamente, nuestro movimiento no triunfará..", refiriéndose a la huelga de los obreros de Acer-Mex. Y por último, plantean estar de acuerdo con que el proletariado tendrá que desarrollar la lucha armada para poder tomar el poder político y construir el Socialismo.

Nos encontramos con que, por fin, los señores del "Mecánico" han llegado a aceptar la necesidad de la lucha armada, cosa que no habían hecho con anterioridad. Nos encontramos, con que por fin se acepta que la lucha de la clase obrera tendrá que devenir en una lucha armada. Debemos decir, que si nuestra labor de educación y propaganda socialistas que de tiempo atrás hemos venido realizando en Acer-Mex (con la-

difusión de volantes y "Madera") -actividad que para los señores del "Mecánico" son acciones "terroristas" y "aisladas de las masas"- ha servido para que estos señores hayan sacado públicamente estos planteamientos; si nuestra labor de educación socialista ha servido para que muchos obreros de Acer-Mex y los señores del "Mecánico" comprendan la necesidad de la lucha armada, esto de por sí, resulta magnífico.

Aunque es claro, que la aceptación formal de la necesidad de la lucha armada, no demuestra por sí sola, el carácter revolucionario de determinada organización que dice comprender esta necesidad. El POM por ejemplo, en otros tiempos decía lo mismo y de igual manera dice ser un ardiente luchador por el comunismo, cuando no es más que un partido "obrero" burgués al servicio del capital

Nosotros decimos, que la aceptación hecha por el "Mecánico" de la necesidad de la lucha armada, "cojea", es decir, que se queda en la simple aceptación formal, y esto se deja ver bien claro en el resto de sus planteamientos hechos en el susodicho volante. O los señores del "Mecánico" no saben lo que dicen, o definitivamente han abrazado con ardor los planteamientos de los oportunistas más vulgares, de los "demócratas" del POM, PRT, PNT, PPS, PPM y demás yerbas, cuyo ocasional radicalismo en sus planteamientos y consignas no tiene otro cometido más que el de engañar a la clase obrera y pasar de contrabando como comunistas y revolucionarios. Retomemos esto más adelante.

Uno de los desacuerdos de estos señores, es en relación a lo que nosotros planteamos acerca de los sindicatos. Nos interesa ahondar un poco en este problema, sobre todo por la defensa que el "Mecánico" hace de los sindicatos y en particular del sindicato de Acer-Mex. (defensa por la cual la burguesía y sus lacayos deben estar gustosos y esperanzados en que los señores del "Mecánico" logren con fundir a los obreros). Para estos señores, los sindicatos son organizaciones que so-

bre la base de llegar a ser dirigidos por líderes "honestos" y "combativos" pueden defender y luchar por los intereses de la clase obrera. Dicen que "...con un trabajo de educación y esclarecimiento a todos los obreros de un sindicato (¡sic!) podemos quitar a los dirigentes charros y poner obreros combativos que de verdad defiendan nuestros intereses, claro que esto se da si en todo momento estos dirigentes cuentan con el apoyo y fuerza de sus compañeros"

El proletariado y particularmente los obreros de Acer-Mex, conocen en cierta medida, nuestros planteamientos en torno al sindicato, planteamientos con los que los oportunistas de toda índole, siempre han estado en desacuerdo. ¿Qué hemos dicho siempre del sindicato? Que este paso hace tiempo a convertirse en una institución burocrática del aparato Estatal. Que si defienden los intereses de la burguesía en general, esto no se da por la simple existencia de líderes "corruptos" o "charros", sino porque el Estado, al incorporarlo totalmente a él, lo hizo sobre la base de transformar sus funciones, es decir, que aquellas funciones que antes asumía de mantener el precio de la fuerza de trabajo coincidente con su valor real, de evitar la competencia entre los trabajadores, de evitar el despido, etc., se convirtieron en su contrario, y ahora el sindicato se encarga de que el salario de la clase obrera sea el más bajo posible, promueve y alienta la competencia entre los obreros para obligarles a producir más, se encarga de contratar la fuerza de trabajo de acuerdo a las necesidades del capital y de despedir obreros ante las necesidades de los diversos burgueses.

El sindicato es un organismo necesario a la burguesía, por lo que ella misma se encarga, en muchas ocasiones, de promover la sindicalización de los obreros, es más, la exige como requisito necesario para proporcionar trabajo a cualquier obrero. El sindicato funciona como un instrumento de defensa del Capital al comprar la fuerza de trabajo, y claro, impone siempre a los vendedores de la fuerza de trabajo las condiciones de la empresa.

Junto a esto, el sindicato impone a los obreros las cuotas, que no son más que una forma de existencia de los impuestos estatales, y sirven además para que de ellas parasiten los líderes sindicales como burócratas que son.

De aquel sindicato que promovía la participación activa y democrática de los obreros en las asambleas, de aquel sindicato que educaba a los obreros en la lucha contra el capital, de aquel sindicato que defendía los intereses del proletariado, no queda absolutamente nada.

¿Qué obrero no ha podido comprobar en carne propia estas funciones asumidas por los sindicatos tanto "charros" como "independientes"? Y aún más, ¿qué obrero no ha podido comprobar que los líderes sindicales y sus seguidores, no son más que "perros de oreja" y policías políticos que denuncian a los obreros ante la empresa a la más mínima expresión de descontento, que se las arreglan con su verborrea reaccionaria para evitar los paros y las huelgas o cuando no pueden evitarlas hacen hasta lo imposible para someterlas a los designios de los burgueses? Debemos recordar todas y cada una de las funciones asumidas por los sindicatos contra los obreros, no sólo con los de Acer-Mex, sino con los de todo Naucalpan y de todo el país. Y si los obreros de Acer-Mex, se dan a la tarea de preguntar o investigar las funciones que asumen, por ejemplo, los sindicatos "independientes" de Panam, Lido, Harper Wyman,

TUNAM, etc., encontrarán con que son exactamente las mismas que las de los sindicatos "charros" de la CTM, CROC, CROM u otra central. Y como parte de la defensa que el sindicato asume de los intereses del capital, está la de reprimir y denunciar policíacamente a aquellos obreros que se preocupen por leer, discutir y difundir la propaganda revolucionaria de la Liga. No han sido pocos los obreros que bajo la denuncia de los sindicaleros, han sido corridos, golpeados, encarcelados y hasta desaparecidos por leer "Madera".

Así pues, por más que el proletariado intente hacer del sindicato un organismo obrero, se topará con que esto es prácticamente imposible, puesto que éste ha sido incorporado totalmente a la estructura del Estado burgués, pasando a ser de esa manera un instrumento fundamental de la burguesía para someter al proletariado e imponer sus designios, por que de ninguna manera tolerará la presencia de verdaderos dirigentes obreros en las direcciones sindicales, como no lo tolerará en el PRI, o en cualquier otra dependencia gubernamental.

Se nos objetará que somos muy "ligeros" al decir que los 200 delegados que "pertenece" al sindicato "charro" de Acer-Mex son obreros corruptos. Posiblemente esto no sea así, posiblemente algunos de estos obreros participen con la honesta intención de hacer valer los intereses obreros. ¿Pero esto cambia en algo la situación? ¿No se imponen al fin y al cabo los designios de la empresa a través de la camarilla sindical? Es claro que tales obreros no participan en las decisiones determinantes, antes bien, son utilizados por su prestigio entre los obreros, como bandera de los sindicaleros para imponer sus determinaciones, e incluso hablando demagógicamente de que el sindicato "somos todos", para protegerse y que los obreros no los señalen como la camarilla que son, y así poder seguir utilizando el sindicato como el órgano de la contrarresistencia obrera. Es más, ¿no son, precisamente, los sindicaleros - muchos de los mentados delegados entre ellos - los que se oponen rabiosamente a que MADERA y nuestros volantes sean difundidos y discutidos entre los obreros? ¿No fueron, precisamente, el sindicato junto con los delegados los que acordaron, sin tomar en cuenta a la mayoría de los obreros, que se rebajara la demanda del 35% a un 25%?

Todo obrero honesto que impulsado por las masas llega a ocupar un puesto en el seno del sindicato, sólo tiene una disyuntiva: se corrompe o es objeto de la re-

presión, ya sea desde el despido, las torturas, las golpizas, el encarcelamiento y hasta la desaparición, imponiéndose a fin de cuentas las decisiones de la camarilla sindical.

La gente del "Mecánico", al asumir la defensa del sindicato se está convirtiendo en defensores gratuitos de los sindicaleros tanto de los "independientes" como de los "charros", a quienes odian con tanto ardor como defienden su existencia parasitaria, con tal de que se les permita disputarles los huesos y ser ellos quienes se apropien de las cuotas. ¿Acaso el planteamiento del "Mecánico" de... "imponer a obreros combativos y honestos en el sindicato" ..no es el planteamiento mismo de los oportunistas por luchar por la "democracia" e "independencia" sindical? Está claro que sí.

El problema no reside entonces en quitar los líderes, sino en entender que el sindicato no puede ser ya transformado por el proletariado en un organismo a su servicio toda vez que al formar parte del Estado, el proletariado debe plantearse su destrucción y esto solamente lo hará por medio de la lucha revolucionaria, destruyendo el Estado burgués.

Hemos dicho que los señores del "Mecánico" han tergiversado nuestra posición ante el sindicato, porque dicen estar de acuerdo con nosotros (¡con nosotros!) en que la mayoría de los sindicatos están dominados por traidores. ¿Cuándo hemos dicho nosotros eso?! ¡Nunca! y en esto siempre hemos sido bien claros. Nosotros hemos dicho que el problema no es que los líderes sean "charros" o no, de que sean traidores o no, etc., sino que el problema es precisamente que el sindicato ha devenido en un organismo al servicio de la burguesía, y que, por lo tanto, no los podemos acusar de traidores puesto que nunca han representado los intereses del proletariado.

Pero supongamos que las intenciones de

los señores del "Mecánico" sean verdaderamente honestas, ¿podrían impulsar la creación de un verdadero organismo revolucionario que se pudiese por dirigir las luchas de los obreros de Acer-Mex hacia el Socialismo; un Socialismo en donde se impongan los intereses obreros, que no sea manipulado por los oportunistas, que eduque a los obreros en la lucha por el Socialismo, en fin, un organismo para la lucha política contra el capital. Pues entonces, este no podría ser el sindicato y necesariamente tendría que ser un organismo que supiera ponerse a salvo de la represión burguesa, de la actividad de la policía política que en todo momento tratará de cazar a los obreros más honestos, avanzados y combativos. No podría ser un organismo abierto y legal, por la misma situación de inferioridad estratégica en que la clase obrera se encuentra con respecto a la burguesía.

Pero cuando se habla de la formación de un sindicato, se habla precisamente de un organismo legal, institucionalizado. -- Basta ver como la actividad de los oportunistas en torno a la formación de los sindicatos "independientes" y "democráticos", siempre va acompañada de la "lucha" por el reconocimiento legal del sindicato. -- Por lo que, si los obreros piensan en construir una organización revolucionaria para el desarrollo de la lucha política contra la dominación burguesa, una organización que los dirija en sus luchas presentes y futuras con una política unilateralmente proletaria, hacia la conquista de sus objetivos inmediato e histórico, no pueden pensar en el sindicato, sino en una organización que debe crearse en la clandestinidad, a cubierto de la burguesía y sus polizontes. Y la clandestinidad de este mismo, no implica que en él no se impongan democráticamente las decisiones de la mayoría, toda vez que éste sería -- conformado por los obreros más avanzados, más combativos, más honestos y concientes, cuya actividad sería fundamentalmente la de echarse a cuestras la tarea grande y di

fácil, pero nunca imposible, de educar a los obreros en el Socialismo, de preparar los paros y las huelgas políticas como verdaderas escuelas para el asalto final a la fortaleza enemiga. Y claro, la preparación no puede estar referida sólo al aspecto político, de la comprensión del proletariado de la necesidad e inevitabilidad de la Revolución Socialista, sino también en el aspecto militar que permita ir apropiándose de las armas, aprendiendo su manejo y la táctica a utilizar en situación de inferioridad, que sirva al mismo tiempo para ir destruyendo las fuerzas enemigas, hostigar etc., ¿o acaso puede hablarse de lucha sin combates? ¿o acaso puede alguien jactarse de revolucionario si evita "ofender" hasta con el pensamiento a su enemigo?

¿Puede alguien que se jacte de representar los intereses revolucionarios del proletariado, que comprende el antagonismo de intereses entre la burguesía y el proletariado, lo encarnizado de la lucha, etc., actuar abiertamente a los ojos de la burguesía? No, claro que no. En tal caso ¿quién así lo haga está mostrando que su actividad, su política, no implica ningún peligro para la burguesía? ¿o de otra manera, se explicaría que la burguesía los dejara actuar con tanta libertad?

Queda claro pues. Quien verdaderamente desea construir una organización revolucionaria que dirija la lucha contra la burguesía y su Estado, no puede pensar en un organismo institucionalizado y burocratizado. Lo es el sindicato, sino en una organización clandestina, como los comités de lucha clandestinos y armados, formados sobre la base de las brigadas revolucionarias. Estos organismos vendrían a ser los embriones del Partido y del Ejército Revolucionarios de la clase obrera, y que bajo la dirección de la Liga, transformarían a esta misma en ese Partido y Ejército.

¡Ah! pero los señores del "Mecánico" nos objetarán que esto ahora es imposible, porque la gran mayoría de los obreros están horrendamente atrasados... Otra idea

equivocada de esta gente -dicen estos señores- es que no comprenden que actualmente la gran mayoría de los obreros no entienden que la burguesía y quienes la defienden son sus enemigos, no entienden la necesidad de destruirla (¡sic!) y luchar por el Socialismo. Toda la burguesía tiene dominados a la mayoría con sus ideas, con sus charros y con su gobierno y por lo mismo no entienden".

Se necesita ser ciego como un caracol, para no ver que precisamente la característica fundamental de la lucha de clases en este periodo, es cómo los obreros han venido comprendiendo con mayor claridad las ideas socialistas, la necesidad de luchar por el socialismo y esto se ejemplifica con verdadera brillantez en las diarias expresiones de los obreros de Acer-Mex. ¿No demuestran esto las expresiones de los obreros acerca de que el sindicato ya no sirve, de que hay que generalizar el movimiento, de que hay que luchar por tomar el poder y construir el Socialismo? Se necesita haber sido completamente dominado por la vanidad pequeño-burguesa para creer que solamente los señores del "Mecánico" comprenden la necesidad de luchar por el Socialismo.

Los revolucionarios entienden, que la clase obrera y demás oprimidos, no podrán asumir el papel que la historia les ha encomendado, si no se educan en el Socialismo. El Socialismo es una ciencia y ésta no se adquiere a través de la simple lucha de resistencia, sino por una labor sistemática de educación política. Pero si aquellos que se dicen revolucionarios -como los señores del "Mecánico"-, en lugar de proponerse elevar la conciencia política del proletariado, se ponen a repetirles que están atrasados, que no entienden, etc., lo único que están haciendo es auxiliar a la burguesía en su cometido de seguir oprimiendo a la clase obrera. ¡Marcad el paso, marcad el paso obreros de ACER-MEX, no os adelantéis, no os impongáis tareas de mayor envergadura porque estáis atrasados, horribilmente atrasados, esperad a que la lucha económica, la lucha encerrada en los marcos legales y pacifistas, os eduque en-

la lucha por el Socialismo!" Esto es lo -- que dicen, con otras palabras, los señores del "Mecánico" a los obreros de ACER-MEX.

Y no podemos menos que manifestarnos -- enérgicamente encontra de estos plantea-- mientos tan aberrantes, que lo único que -- manifiestan es cómo los señores del "Mecá-- nico" se postran con increíble desvergüen-- za ante la espontaneidad de las masas y -- además intentan jalar a éstas hacia atrás. Sí, infinidad de obreros están atrasados, -- pero precisamente la labor de los revolu-- cionarios es impulsar su despertar a la vi-- da política, a la lucha por el Socialismo.

Los señores del "Mecánico", con sus -- planteamientos, conciente o inconcientemen-- te, hacen exactamente lo mismo que los "de-- mócratas" de todos los colores y sabores. -- Con sus planteamientos y su actividad prác-- tica, que resulta bastante dañina, lo úni-- co que hacen es frenar el desarrollo del -- movimiento revolucionario del proletariado, evitar el arribo de la clase obrera a for-- mas superiores de lucha, conciencia y orga-- nización.

Con sus gritos de que, porque los obre-- ros están atrasados, no pueden desde ahora abocarse a construir sus organismos clan-- destinos y armados, no pueden empezar a de-- sarrollar actividades de hostigamiento po-- lítico-militar contra el Estado burgués; -- porque están atrasados no pueden discutir y difundir la propaganda socialista. Con -- esos gritos lo único que hacen es coadyu-- var a crear una gran confusión entre los -- obreros de ACER-MEX y auxiliar enormemente a la burguesía, en su cometido de maniatar el movimiento.

Pero los planteamientos de los señores del "Mecánico" no quedan ahí. Estos seño-- res se avientan la gran mentira y dicen -- que la Liga "...llama a formar brigadas ar-- madas para pasar a las 'acciones directas' contra la burguesía, es decir, asaltar ban-- cos, matar policías, quieren que caigamos -- en la provocación como ellos, en lugar de -- estar entre los obreros impulsando sus lu--

chas y explicándoles en cada enfrentamien-- to quién es la burguesía y cómo la defien-- de el gobierno, para que a partir de sus -- luchas que ahorita dan, vayan elevando su -- lucha a un nivel más alto, en lugar de eso, lo que hacen es, en grupitos aislados en-- frentarse con las armas a la policía, ais-- lados de las masas y sin apoyo. El produc-- to de sus luchas es que los matan y las ma-- sas obreras ni los toman en cuenta, ni ele-- van su nivel político, los obreros debemos -- entender que para derrocar a la burguesía -- del poder político que ahora tiene sobr -- nosotros, será necesaria la lucha arma -- PERO NO LA LUCHA DE UNOS CUANTOS ELEMENTOS -- COMO LO HACE LA LIGA, sino la lucha armada de las masas obreras contra la burguesía y el ejército que la defiende. Desgraciada-- mente para que esto suceda falta más tiem-- po y trabajo, es un trabajo constante y te-- naz entre los obreros para explicar la ne-- cesidad de esta lucha, de organizarlos pa-- ra que la den, NO DE LA NOCHE A LA MANANA -- RESPONDERAN.

Como conclusión podemos decir --siguen -- diciendo los del "Mecánico"-- que ésta es -- organización izquierdista, extremista, -- pues utiliza formas de lucha que las masas no están dispuestas, por el momento, a se-- guir. No aceptan que si partimos de las lu-- chas que los obreros dan por aumentos de -- salario, podemos más fácilmente educarlos -- y organizarlos para la lucha por el Socia-- lismo. La Liga dice, si luchan por aumen-- tos de salario son reformistas, sindicale-- ros. EL PROBLEMA NO ES QUE LUCHEMOS POR -- AUMENTOS DE SALARIOS SINO QUE SI DIERAM -- NADA MAS ESTAS LUCHAS SI SERIAMOS SINDICA-- LEROS, PERO LOS OBREROS DEBEMOS ENTENDER -- QUE ESTAS LUCHAS SERVIRAN PARA TEMPLARNOS -- Y ORGANIZARNOS, PUES NUESTRO OBJETIVO FI-- NAL ES EL SOCIALISMO, EL COMUNISMO, LA DE-- SAPARICION DE LA EXPLOTACION DE LA SOCIE-- DAD CAPITALISTA".

¿No querrán estos señores confundir a -- los obreros, no querrán distorsionar los -- planteamientos hechos por la Liga Comunis-- ta 23 de Sept.? Pero vayamos por partes. En primer lugar, veamos eso de la lucha por --

aumentos de salarios. Es evidente, que eso de que nosotros decimos que la lucha por aumentos de salarios es una lucha reformista, es falso, y sólo existe en la mente de estos señores del "Mecánico", apareciendo como un verdadero subterfugio para evitar que los obreros no comprendan los intereses que estos señores representan.

¿Negamos nosotros la importancia que tiene la lucha de resistencia para el movimiento revolucionario del proletariado? -- Pues claro que no. A lo que nos oponemos es a que la lucha de resistencia sea de carácter defensivo, y en general, nos negamos a todas esas luchas en las que los oportunistas someten a los obreros para educarlos porque están atrasados a una pasividad completa. Nos oponemos a esa lucha sin perspectivas para el movimiento revolucionario, a esas luchas que sirven para agotar las fuerzas del proletariado, y que bajo la dominación de los agentes burgueses, son arrastradas a espantosas masacres cuando la burguesía lo quiere. ¿Como intentan estos señores del "Mecánico" que la huelga de los obreros de Acer-Mex, se transforme en una lucha por el Socialismo, SIN ATENTAR CONTRA LOS INTERESES DE LA BURGUESIA? ¡Dios y ellos lo saben!

Por el contrario, nosotros planteamos que la lucha de resistencia de los obreros, debe ser una lucha de carácter ofensivo, y se transforme en una verdadera lucha política. Más aún, nosotros insistimos y esto la práctica lo ha demostrado que la solución favorable a un conjunto de demandas económicas y políticas que enarbolan los obreros, sólo puede ser alcanzada mediante la movilización política que sirva para ampliar la experiencia del proletariado en su lucha contra el capital, que sirva para impulsar la conformación de sus organismos revolucionarios, que sirva para desarrollar un verdadero hostigamiento político y militar contra el Estado burgués y temple al mismo tiempo, la capacidad política y militar del proletariado.

En cuanto a lo otro que dicen los señores del "Mecánico", que nosotros llamamos a los obreros a asaltar bancos y a matar policías, a hacer lo que ellos llaman ACCIONES DIRECTAS (*iii*), es fácil descubrir cuán burda es su mentira.

Más arriba, planteábamos cómo el proletariado tiene que conformar en las fábricas, escuelas, barrios obreros, etc., las organizaciones revolucionarias con las que ha de construir el Partido y el Ejército Revolucionario, tales como los Comités de Lucha clandestinos y armados. ¿Las funciones de estos organismos son las de asaltar bancos y hacer las "acciones directas" que dicen estos señores? Evidentemente que nosotros nunca hemos planteado de esa manera dicha cuestión, y siempre hemos planteado que la labor principal de estos organismos es la de desarrollar una amplia labor de educación socialista y de organización entre las masas.

Pero por otro lado -y esto es algo con lo que seguramente los señores del "Mecánico" no estarán de acuerdo, coincidiendo con los "demócratas" y demás yerbas- es que nosotros sí planteamos que las masas deben de realizar un conjunto de acciones militares para impulsar la propia movilización política. Precisamente el propio movimiento ha venido destacando el combate de calle y la lucha guerrillera, como formas de lucha auxiliares e indispensables de la huelga política. E igualmente, los revolucionarios organizados, y por tanto las brigadas y los comités de lucha clandestinos y armados, al lado de la labor política y de organización que tienen que desarrollar entre las masas, tienen que desarrollar una actividad militar de vanguardia que eduque a los obreros, que impulse su preparación y abastecimiento militar, que sirva para que el proletariado aprenda el arte de la Guerra Civil Revolucionaria, que aumente la experiencia del proletariado en el combate. No se puede aprender a nadar sin entrar al agua.

Aunque es obvio, y esto lo hemos planteado en infinidad de ocasiones, que eso no se limita a asaltar bancos y ajusticiar policías, indudablemente que no; además de que, como tantas veces lo hemos dicho, tales tareas no son las más importantes en el conjunto de la actividad militar de vanguardia. Y sobre el contenido de la actividad militar de vanguardia, sobre las acciones guerrilleras de masas y los combates de calle, hemos hablado en otras ocasiones. (Ver el artículo: "El Terrorismo Trasnochado del FRAP y la UP", publicado en el número 33 de MADERA).

Pero debe de quedar claro lo siguiente. ¿No pueden las masas desarrollar asaltos a los bancos para abastecerse de los recursos necesarios para la lucha y ajusticiar policías, judiciales, etc., para abastecerse de armas y hostigar los cuerpos policíaco militares de la burguesía? Las masas, no sólo pueden, sino que deben hacerlo, y lo han hecho en incontables ocasiones. ¿Qué atrasadas estaban las masas de Cd. Mante, Tams., que quemaron el palacio municipal; qué atrasados estaban los obreros ferrocarrileros de Matías Romero y los metalúrgicos de Monclova que ajusticiaron a líderes sindicales! ¿Qué atrasados están todos esos obreros que desarrollan diversidad de combates contra la burguesía y su Estado, como los camaradas obreros de Cactus, Chis., los obreros agrícolas, de la construcción y los mismos estudiantes en Sinaloa!

Así pues los señores del "Mecánico", sólo han venido a confirmar con todos sus planteamientos, que, salvo pequeñas diferencias, por cierto muy pequeñas, su política es igual a la de los "demócratas", oportunistas del tipo del PCM, PRT, PMT, etc.

¿Alguien duda a estas alturas que los señores del "Mecánico" se identifiquen con los oportunistas choteados, esos que todo mundo conoce? Pues si alguien lo duda, sus dudas se pueden disipar tan sólo al identificar claramente los calificativos que enjaretan a la Liga Comunista 23-

de Septiembre, en los mismos términos que aquéllos, o sea, llamándonos "extremista", "izquierdistas", "aislados de las masas", etc.

Como una última cuestión, señalaremos que los señores del "Mecánico" dicen que... "...las armas si las tomaremos para derrocar a la burguesía, pero antes debemos lograr que todos, pero todos los explotados tengan conciencia de su situación y de luchar por el Socialismo para que seamos todos los que tomemos las armas". Pues que manera ésta de evitar que las masas se paren para la insurrección, que manera evitar que las masas vayan armando desde ahora, y aprendiendo el uso y manejo de las armas. Arturo Gámiz, decía refiriéndose a aquéllos que aceptaban de los dientes para afuera la necesidad de la lucha por el Socialismo: "Hay otros que de palabra admiten la necesidad de la revolución, pero siempre hallan algún pretexto para no dar un pequeño y sólo paso concreto por ese camino, para impedir que se tomen medidas que adapten las organizaciones a una situación revolucionaria, para posponerla definitivamente. Son revolucionarios vergonzantes y de pico. Saben que la revolución es inevitable, pero no hacen nada por organizarla o acelerarla... El camino que nosotros hemos escogido, está bastante claro, y consideramos que ya es la hora de iniciar la revolución. Sabemos que no han madurado todas las condiciones, ni vamos a sentarnos a esperarlas, MADURARAN AL CALOR DE LAS ACCIONES REVOLUCIONARIAS. Todos los argumentos a favor de la vía pacífica, son inaceptables, no conducen siquiera a la próxima esquina, mucho menos a un régimen social de bienestar y felicidad. El legalismo y el pacifismo no conducen a ninguna parte, sino al pantano". ("Condiciones Subjetivas"; de Arturo Gámiz).

CAMARADAS OBREROS DE ACER-MEX Y DE TODAS LAS FABRICAS DE NAUCALPAN:

Llamamos a todos ustedes a discutir ampliamente todo lo que aquí hemos planteado, y junto a ello, los llamamos a pasar a dar

la lucha contra toda política pacifista y "demócrata" que aparezca en el seno del movimiento y expulsarla de sus filas. El movimiento obrero, no podrá arribar a estadios superiores de lucha, de conciencia y organización, si no combate sin tregua y sin miramientos, en cada paso de su lucha, al oportunismo, que es hoy un verdadero instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

Ya hemos dicho que hoy, es tarea de los obreros de Acer-Mex luchar constantemente contra toda posición que pretenda arrastrarlos hacia atrás, contra toda posición que trate de evitar la transformación de la huelga en una amplia movilización revolucionaria en Naucalpan. Que deben tratar de articular todas las huelgas que hay en la zona, pero no sobre la base de las camarillas sindicales, sino sobre la base de transformar la huelga en una movilización contra la burguesía y su Estado. Los llamamos a que jalen a los demás obreros de la zona a desarrollar la agitación y propagandas socialistas, a plantearles que se incorporen a la movilización con la huelga misma y a plantearles que la lucha por el Socialismo es imprescindible como la única forma de lograr transformar sus condiciones de vida y de existencia, esto, que precisamente los señores del "Mecánico" dicen entender.

Pasemos a enarbolar una plataforma general de demandas inmediatas, única para todos los obreros, que puede ser: AUMENTO GENERAL DE SALARIOS DEL 100%, PLANTA PARA TODOS LOS EVENTUALES, LIBERACION DE TODOS LOS REVOLUCIONARIOS PRESOS, REINSTALACION DE DESPEDIDOS O INDEMNIZACIONES MAYORES A LAS ESTABLECIDAS POR LAS LEYES BURGUESAS, y otras

- demandas particulares de cada fábrica o sector.

Los llamamos a mandar al diablo todas esas marchitas pacíficas y ordenadas en las que lo único que se está haciendo, es hipotecar vuestras fuerzas, exponiéndose a la represión burguesa. En lugar de organizar estas marchitas, debemos pasar a difundir la movilización en pequeños grupos, en brigadas revolucionarias debidamente preparadas política y militarmente y que adopten una táctica de decisiones rápidas, que no presenten blanco al enemigo, de tal manera que esto permita el desarrollo de las tareas políticas y militares en una situación de superioridad táctica respecto al enemigo. Llamamos también a que conformen sus organizaciones, que permitan impulsar la lucha a niveles superiores (Brigadas y Comités de Lucha Clandestinos y Armados) y que de esta huelga, los obreros logren, al menos, conformar varias brigadas clandestinas y armadas que se consoliden, y afirmen en Acer-Mex para que de manera sistemática y continua asuman la labor de educación socialista entre todos los obreros y se aboquen a difundir y promover la discusión sobre las experiencias que la huelga deje, a asimilarlas y preparar los nuevos combates, las nuevas movilizaciones, preparar todo esto de una manera secreta, a escondidas de la burguesía, sus esbirros y lacayos.

Los llamamos también a empezar a prepararse militarmente, a preocuparse por su abastecimiento y preparación militar y a impulsar los combates de calle y las acciones guerrilleras de masas, necesarias para impulsar la movilización. Aunque los señores del "Mecánico":

digan que esto es imposible, debemos entender, que esto es imprescindible y necesario para garantizar un verdadero triunfo del proletariado sobre la burguesía.

Llamamos a los obreros que han sido mareados por los señores del "Mecánico", que creen que la línea política de estos señores es la correcta y que participan directamente en él, a dar la lucha contra esa política perniciosa y contra toda política burguesa.

Los llamamos por último, a asumir con mayor energía y decisión todas las tareas que el movimiento revolucionario exige, y que todo esto sirva para que avancemos con decisión hacia la preparación de la Huelga Política General, paso importante para avanzar en la construcción del Partido y Ejército Revolucionario y la conformación de un Movimiento Nacional Único de Clase, tareas urgentes del proletariado en México, y sin las cuales, el cumplimiento de los objetivos inmediato e histórico del proletariado no serán posibles.

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!!

febrero de 1978

Brigada Revolucionaria "Wenceslao Ochoa Martínez"

de la

Liga Comunista 23 de Septiembre.



¡Adelante Camaradas!
¡En la preparación de la
HUELGA POLITICA GENERAL!

LAS SOLUCIONES "DEMOCRATICAS"

A LOS PROBLEMAS OBREROS.

16

¡Vaya con estos "demócratas" de mal naciencia, que no conformes con la labor de dominación ideológica con que atiborran al proletariado, no conformes con la infinidad de derrotas que han impuesto al movimiento, no conformes con imponer a los obreros el respeto a la legalidad y el or-

denamiento no conformes con someter a las masas obreras al pacifismo, imponiendo una táctica dominada y consecuentemente, conduciéndolas a la derrota política y militar. No conformes con todo esto, hoy, con el pecho henchido de "fervor patriótico", han propuesto a los obreros trabajar... ¡gratis!, para demostrar a los "ignorantes" empresarios la costeabilidad de las empresas, para salvar así al país del caos en que se encuentra a consecuencias de la crisis.

No, no se piense que es sólo un chiste. Esto es cierto, no es una broma de mal gusto que nosotros hayamos inventado para molestar a nuestros "calumniados redentores de la clase obrera": los "demócratas". No. Más aún, esto es sólo una pequeña muestra de cómo se las gastan nuestros oportunistas cuando de salvaguardar el orden burgués se trata.

Hace algunos días la CFE anunciaba el cierre de las plantas hidroeléctricas de La Boquilla, Chih., arguyendo incosteabilidad. Tal medida trajo como consecuencia inmediata el despido de 120 obreros que hasta entonces habían laborado en las plantas generadoras de Rosetilla, Colina y la Boquilla.

Las protestas de los obreros afectados por semejante medida no se hicieron esperar, reclamando se les reinstalara en sus empleos, a lo que la empresa ha respondido negativamente.

Esta negativa ha motivado que la agitación y la efervescencia entre el gremio electricista de aquella región vaya en aumento, levantando el apoyo de otros secto-

res obreros y populares, quienes han venido participando en los diversos actos que con el fin de manifestar su descontento han realizado los obreros electricistas, notándose una gran disposición para integrarse a la movilización. Las condiciones para que una movilización amplia y envolvente se pueda dar, son óptimas, ya que las medidas tomadas por la burguesía en su afán de salir de la crisis, la miseria, el hambre, el régimen opresivo y despótico que es ya inaguantable, ha hecho de los obreros, de los campesinos pobres y semiproletarios y de las masas populares, una masa incandescente a punto de explotar. La movilización de los electricistas pudiera ser la chispa que lo lograra.

Pero claro es que los "demócratas" no están dispuestos a permitirlo, pues apenas han palpado cómo los obreros no están dispuestos a aceptar sumisamente tales medidas, apenas han visto que esto puede convertirse en un pretexto para que la movilización se generalice, han acudido como "apagafuegos" para tratar de evitar la movilización combativa de los obreros, conduciendo la movilización por el camino de la legalidad y el pacifismo, de las marchitas y los mítines pacíficos, y de hecho, tratando de someter esta movilización a la situación humillante de suplicar al "Señor Presidente" que los apoye.

La "Tendencia Democrática" y el PCM han conjuntado sus esfuerzos para mantener la lucha en el marco que a la burguesía le conviene, en el jaloneo con ésta sobre la costeabilidad o incosteabilidad de la empresa, con lo cual han podido marear a los obreros y les ha dado oportunidad de plantearles trabajar gratis... ¡para demostrar la costeabilidad de la empresa!, diciendo que las medidas tomadas por la CFE van contra el "progreso de la Patria", que "rompen con la Alianza para la Producción", que son "anticonstitucionales", etc., y que lo único que pretenden es "acabar con la Tendencia Democrática",

por lo que, según ellos, "no permitirán que se les desaparezca como organización política-social". Y la solución es... ¡que los obreros trabajen gratis!

Seguramente los patronos estarán "ra---biando" por medida tan radical, y estarán pensando en cerrar sus fábricas por "incosteables", y llamar a los "demócratas" para que pongan a los obreros a trabajar gratis para "demostrar la costeabilidad de las empresas". ¿No es acaso este noble fin, digno de alabanza?

Con esto queda claro qué es lo que para los "demócratas" significa la salida "democrática a la crisis": el sacrificio de los obreros en aras del Capital, que no es más que la misma salida que la burguesía le encuentra, sólo que encubierta con rimbombantes frases acerca del "progreso de la Patria". Su cinismo y desfachatez sólo tiene su igual en Fidel Velázquez, a quien logran emular magistralmente. Su proposición hecha a los obreros de trabajar gratis nos recuerda la hecha por Fidel el año pasado, de que los obreros entregaran un día de salario para "pagar la deuda externa".

Pero no, no se piense que los "demócratas" tienen algún interés por favorecer a los patronos, no. "El interés de la patria es primero", sí señor. No se piense que con esto pretenden perpetuar las relaciones de producción burguesas y la esclavitud asalariada, no. Su interés sólo es el de "demostrar que tales medidas son un error administrativo y jurídico, al cerrar una planta que es costeable, en generación económica de energía eléctrica, y en perfecto estado de funcionalidad".

Ahora bien. Un conjunto de elementos hablan que el cierre de la Boquilla, sí aparece como una medida política para desarticular a un grupo de obreros que no están de acuerdo con la "guera" Rodríguez y demás "charros" del SUTERM, pero que son emboletados por la "Tendencia Democrática" para disputarles los "huesos" del sindicato a tales "charros". Esto sólo muestra el gra-

do que han alcanzado las pugnas por el control del sindicato. Y de ser esto así, el cierre de la Boquilla sólo muestra el grado de estupidez y decrepitez a que ha llegado la burguesía.

Los grupos actuales que controlan el SUTERM, para darle la puntilla al grupo que le daba la batalla, la "Tendencia Democrática", ahora toma esta medida para acabar con su último reducto, y siendo así, es probable que de aquí a unos meses reabran la planta con nuevo personal, que obviamente, sea fácilmente controlable por la "guera" Rodríguez y su camarilla.

Pero el hecho efectivo es que los obreros han sido despedidos, están a punto de perder su trabajo, y ante lo cual, es necesario incrementar la movilización para oponerse tajantemente a estas medidas.

Sin embargo, es necesario aclarar que las pugnas entre los Galvanes y los Rodríguez Alcaines, y por tanto, los golpes de la actual dirección del SUTERM en alianza con los oligarcas de la CFE, a la "Tendencia Democrática", no significa que éstos hayan defendido alguna vez los intereses obreros, sino el agudizamiento de las pugnas por el control del sindicato, y más concretamente la rabiosa campaña de la "guera" y Cía., por liquidar los puntos de apoyo que le quedan a la "Tendencia Democrática", y particularmente, por reprimir con saña a aquellos obreros, que empujados por Galván y creyendo que ése es el camino revolucionario, siempre han luchado y repudiado abiertamente a los "charros" del SUTERM, pero que la mayoría de las veces fueron maniatados por Galván en la pugna sindical.

Para los obreros la lucha no puede ser en apoyo a la "Tendencia Democrática", ésta no representa sus intereses (y la medida de trabajar gratis lo confirma aún más). Obviamente, sí hay que luchar contra los "charros" y en general contra ese organismo burocrático-represivo que es el sindicato; pero mucho menos debe repudiar a los "charros" para apoyar a otros, que al fin-

de cuentas no van a ser menos "charros" que aquéllos. Consiguientemente, la lucha de los electricistas no es, no puede ser, por el "progreso de la Patria", sino su lucha debe ser por acabar con la explotación capitalista, al lado de todos los explotados y oprimidos.

Es humillante que aún los obreros se dejen arrastrar con las consignas de la "nacionalización", del "progreso de la Patria", etc. Es humillante que todavía los electricistas, que por ser un sector estratégico en la producción pueden ser un firme puntal del movimiento revolucionario, se dejen arrastrar por la verborrea de estos "demócratas".

Por el contrario, todas y cada una de las luchas de los electricistas deben servir para impulsar la lucha por el derrocamiento de la dominación burguesa, y por lo tanto, la lucha actual por evitar que la CFE cumpla sus propósitos, por impedir los despidos, debe servir al mismo tiempo y de manera principal, para incorporarse plenamente a la lucha por el Socialismo, fortaleciendo las fuerzas, elevando su conciencia y su organización, acercando el día en que el poder burgués sea destruido.

Resulta claro que tal como lo plantean los oportunistas, con la orientación que le vienen dando a la lucha de los electricistas, los obreros no sólo no avanzarán en ápice por el camino revolucionario, sino que incluso están en peligro de que los corran definitivamente y sin indemnización alguna. Esto la burguesía puede lograrlo fácilmente si los obreros se siguen sometiendo a las marchitas y mitincitos pacíficos, a los telegramas al "Sr. Presidente", las "paradas" en los Pinos, etc.

Pero supongamos que con las humillaciones, las súplicas, etc., la burguesía decidiera reinstalarlos e incluso reabrir la planta, y que los obreros siguieran ahí. ¿Constituiría semejante solución un triunfo de los obreros? Es evidente que

no. Este sería un triunfo de la burguesía. Resulta claro que la burguesía estaría gustosa de reinstalarlos, si se sometieran completamente a sus designios, si se convirtieran en depositarios de su política y sirvieran de parapeto para someter a otras luchas de otros sectores obreros.

COMPAÑEROS ELECTRICISTAS:

Esta pequeña escaramuza que hoy libran estos obreros, no debe acabar como han acabado otras anteriores (como la del último campamento en los Pinos): en la derrota.

Por el contrario, la experiencia adquirida debe servir para no repetir los mismos errores, para no caer en las mismas formas de lucha dominadas, en la misma táctica incorrecta, resultados de la dominación de una política burguesa; en fin, debe servir para deslindar y expulsar del movimiento toda aquella política que trate de someteros al terreno de la burguesía, pues esto es indispensable para obtener verdaderos triunfos sobre la burguesía, al mismo tiempo que avanzáis en la lucha por destruir la dominación burguesa y por la conquista del poder político.

Así pues, la primera condición para que vosotros, camaradas electricistas, avancéis por ese camino, es expulsar de vuestro movimiento a la "Tendencia Democrática" (al lado de los "charros" del SUFERM), pues lejos de pretender conducir vuestro movimiento hacia la victoria, pretenden conducirla a la derrota al imponer sus mismas gastadas consignas, sus mismas formas de lucha con las que han sido derrotadas anteriores movilizaciones. Lejos de impulsar la verdadera lucha revolucionaria de los electricistas, pretenden frenarla y seguir arrastrando el movimiento a sus mismas marchitas y mitincitos pacíficos, a sus trámites legaloides, a las humillantes súplicas y telegramas al "Sr. Presidente", que lo único que hacen es hipotecar los intereses revolucionarios por un miserable "plato de lentejas", alejando el día en que el poder burgués sea destruido.

Como debéis responder a esta nueva agresión contra el proletariado, es impulsando con mayor fuerza la movilización política, jalando tras de vos, a las demás masas obreras y populares que hoy muestran su solidaridad con vuestro movimiento y quienes esperan encontrar los caminos para manifestarse y combatir contra la burguesía; quienes buscan no humillaciones, no paliativos a su situación, no aplazamientos de la lucha contra la burguesía y su Estado y quienes buscan acabar definitivamente con su situación de explotados; buscan incorporarse de lleno a la lucha por la destrucción del poder burgués y la implantación del Socialismo.

Hacia allá debéis, camaradas electricistas, enfocar vuestra movilización. Dar un NO rotundo a las marchas y mitincitos pacíficos y demás formas de luchas dominadas impulsadas por los "demócratas". Impulsar en su lugar la movilización combativa de los electricistas, los paros y huelgas políticas, que se transformen en un movimiento amplio y combativo, desarrollando la propaganda socialista, impulsando el hostigamiento político-militar a la burguesía, preparando a las fuerzas propias para el asalto definitivo a la fortaleza enemiga.

En este objetivo se deben centrar todas vuestras fuerzas, y para tal efecto debéis organizarlas, creando las Brigadas y Comités de Lucha clandestinos y armados, como la única organización posible, en los actuales momentos en que la correlación de fuerzas es desfavorable al proletariado, para el cumplimiento de las tareas revolucionarias. Para cualquier otra

lucha, que no sea una lucha revolucionaria que atente contra el orden burgués, puede ser cualquier organización. Por eso los "demócratas" promueven sus "frentes", sus coaliciones, sus sindicatos, porque su intención no es la de afectar los intereses burgueses, sino de salvaguardarlos, aunque para ello recurran a subterfugios como el del "progreso de la Patria".

Es al mismo tiempo imprescindible que comprendáis la necesidad de armaros, de conocer el manejo de las armas y que vayáis aprendiendo a aplicar una táctica correcta, de decisiones rápidas, en vuestras movilizaciones, que al mismo tiempo — — — — — que impidan que la burguesía logre golpearos, os permita hostigar a las fuerzas del enemigo, que os permita conservar las propias e ir fortaleciendo vuestra capacidad militar.

La burguesía está empeñada en seguirnos arrastrando al terreno de las pugnas sindicales para que apoyéis a tal o cual pillo, pero que no rebaséis los límites de lo permisible a sus intereses. Es por eso que las "soluciones" dadas por la "tendencia Democrática" al problema de los obreros despedidos en la Boquilla, sólo pretenden apuntalar al carcomido régimen de producción burgués, condición sin la cual su existencia parasitaria no tendría razón de ser. Es por eso que los obreros deben oponer a las soluciones "demócratas" sus propias soluciones, desarrollando la movilización política, a través de la cual no lograrán la conquista de sus demandas más inmediatas, sino podrán avanzar hacia la conquista de sus intereses revolucionarios, hacia el logro de sus objetivos inmediatos e histórico.

¡¡¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!!!

febrero de 1978

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.

NUEVAMENTE SOBRE PROBLEMAS DE ORGANIZACION

En multitud de ocasiones hemos planteado que el proletariado en su lucha revolucionaria, requiere de una organización sólida, fuerte, que guíe acertadamente el conjunto del movimiento hacia el derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado. Hemos insistido que la organización que requiere la clase obrera, para alcanzar su emancipación del yugo del capital, es precisamente una organización política, y más acá, una organización político-militar, o sea, su Partido y Ejército Revolucionario.

Hemos dicho también, que los obreros y todos los oprimidos, tienen que poner en primer plano, en el terreno de la organización, la necesidad de construir organizaciones precisamente para la lucha política, para la lucha revolucionaria en contra del poder del Capital. Hemos dicho también, que dadas las características de la lucha de clases en el actual periodo, las organizaciones que los obreros y las masas populares deben construir tienen que ser, fundamentalmente, organizaciones ilegales, clandestinas, y que sirvan de manera principal para la lucha política. Y sobre todo, hemos insistido que en este periodo, las organizaciones revolucionarias que deben construir los obreros en el seno de las fábricas, en los barrios obreros, etc, son las brigadas y los comités de lucha clandestinos y armados, los cuales son verdaderos puntales en la construcción del Partido y Ejército Revolucionario.

Esto que hemos venido planteando, es evidente que ha venido siendo cada vez más comprendido por los obreros, sobre todo por los obreros más avanzados, y en no pocos lugares, muchos proletarios han asumido la tarea de construir tales organizaciones clandestinas y armadas.

Sin embargo, frente a todo esto, hemos visto que la burguesía y sus aliados, han hecho y van a hacer todo lo posible, por evitar a toda costa que la clase obrera construya su organización revolucionaria; han hecho y van a hacer todo lo posible por evitar que el proletariado arribe a formas superiores de organización, y por imponerle las organizaciones burguesas que permitan mantener inalterable la dominación del Capital.

El proletariado hace tiempo ha venido ubicando el carácter de las organizaciones burguesas, y en particular, ha venido ubicando que el sindicato, que históricamente había surgido como un organismo obrero, asume funciones que en nada tienen que ver con sus intereses, sino todo lo contrario. Sobre esta base y al comprender cada vez más la necesidad de construir organizaciones que expresen y representen un verdadero poder de clase, los obreros han venido dando pasos en la construcción de sus organismos revolucionarios. Pero es obvio que la burguesía no se ha quedado cruzada de brazos.

Desde el mismo momento en que el proletariado empezó a ubicar que el sindicato había sido transformado, y que de aquel organismo que había servido para la lucha de resistencia de los obreros no quedaba nada, y que en cambio había sido convertido en un órgano de la contrarresistencia obrera, en un organismo que de frente al proceso de producción asume tareas de vigilancia sobre los obreros, en un organismo que como parte del Estado burgués asume funciones de control político, de dominación ideológica; en un organismo burocrático represivo, que al mismo tiempo que de manera violenta somete a los obreros a los designios del Capital, les impone la política de colaboración de clases, la política de la conciliación, e impone al conjunto del movimiento obrero una táctica dominada, y en general una política burguesa. Desde ese momento en que los obreros empezaron a repudiar con insistencia a los sindicatos "charros" (y en general a todas las organizaciones burguesas); la burguesía vino haciendo esfuerzos desesperados por volver a someter a los obreros al control de las corporaciones sindicales, de las cuales se vienen saliendo; vino haciendo múltiples esfuerzos por "renovar", disfrazar y darle mejor cara a esos organismos corporativos en que han devenido los sindicatos.

Todos sabemos que desde antes, la burguesía ha venido manejando con constancia sobre todo a través de sus aliados los oportunistas la necesidad de "rescatar" o restituirse los sindicatos. Todo esto, enmarcado en las llamadas consignas de luchar por la "democracia" sindical, por "democratizar" los sindicatos "charros" y por crear sindicatos de "nuevo tipo" que ellos les llaman "independientes",

"democráticos", "comunistas", "revolucionarios", etc., etc.

Sin embargo, aunque en muchos lugares los obreros han sido emboletados en ese tipo de luchas por la construcción de esos organismos, la experiencia ha demostrado que la transformación de los sindicatos en organismos burgueses, ha sido tal, que siguiendo las consignas de los oportunistas, el proletariado no ha encontrado la organización revolucionaria que buscaba, sino que ha encontrado un organismo que en nada se diferencia de las funciones que asume cualquier sindicato "charro"; y al darse cuenta de esto, al comprender claramente que la verborrea "demócrata" no estaba encaminada a otra cosa más que imponerle organizaciones burguesas, ha venido repudiando de igual manera tanto los sindicatos "charros" como a los "independientes", y así se ha venido fortaleciendo entre los obreros la necesidad de construir verdaderas organizaciones obreras, y particularmente, construir las organizaciones ilegales, clandestinas y armadas, sobre las que hemos insistido.

Por aquí y por allá, burgueses y oportunistas ven con alarma cómo los obreros se empiezan a alejar de las organizaciones legales y oficializadas, dan la espalda a los partidos "obrerros" burgueses más choteados como el PCM, PRT, PMT, etc., y repudian con insistencia a los sindicatos, ya sean "charros", "independientes", "auténticos" o como se llamen, al comprender su carácter de meros organismos burgueses que defienden la esclavitud asalariada. Semejantes hechos, vienen significando una verdadera bomba para la burguesía y sus lacayos, que ven en todo esto, un peligroso atentado contra su parasitaria existencia.

Y, como decimos, la burguesía y sus aliados oportunistas, no se han quedado cruzados de brazos, y con renovados bríos vuelven a la carga tratando de imponer las organizaciones burguesas a las masas obreras, y particularmente, tratando de imponer el sindicato. A su trillada verborrea de quitar líderes "charros" y "traidores", y poner líderes "buenos" y "honestos" para que sirva el sindicato; a sus cuentos de "democratizar" sindicatos o formar sindicatos "independientes"; desde hace algún tiempo han venido aunando otras frases y consignas parecidas, con el fin de restaurar la deteriorada imagen de los sindicatos e imponérselos a los obreros.

Con nuevos bríos, los "demócratas" han venido llamando a los obreros a hacer del sindicato una organización "amplia, abierta, democrática y representativa", de los intereses obreros. Y pavoneándose con orgullo, han venido insistiendo en que "para que los sindicatos defiendan los intereses obreros, hay que impulsar la participación amplia, activa, democrática y representativa de las masas obreras".

Incluso, en lugares como la fábrica de Harper Wyman, (en el Estado de México), el sindicato "independiente" plantea que hay que impulsar a los obreros a participar ampliamente en las asambleas sindicales, aconsejan los obreros que hablen y expongan sus opiniones "para que no sean los líderes los que tomen las decisiones por la mayoría"; y además, plantean que a ningún obrero se le ha de reprimir por expresar sus opiniones en tales asambleas, porque el estilo (¡el estilo!) de trabajo del sindicato "independiente" de Harper Wyman, es un "estilo proletario" (¡!!!????). Iguales o parecidas frases, se recetan los "demócratas" en otros muchos lugares para evitar que los obreros acaben por mandar definitivamente al diablo al sindicato y construyan sus verdaderas organizaciones revolucionarias.

Con tal verborrea, es evidente que los oportunistas han logrado envolver todavía a contingentes de obreros políticamente atrasados, quienes cansados de la actividad burocrático-represiva de los sindicatos "charros", ven en semejantes planteamientos algo completamente nuevo y diferente, y ven con ello, mejores posibilidades de hacer del sindicato un organismo a su servicio. Pero, ¿realmente esto puede lograrse? ¡Está claro que no! Pero los "demócratas" tienen que insistir en eso, precisamente para imponerles esos organismos burgueses a los obreros.

Tales cuestiones las podrán certificar claramente infinidad de obreros que han vivido en carne propia la experiencia de sus sindicatos "independientes" y "democráticos". Bastaría preguntar a los obreros que han vivido las experiencias de los sindicatos "independientes" que controla Ortega Arenas (Nissan, Volks-Wagen, Cd. Sahagún, etc.), los que controla el FAT, FPI, PCM, etc., para certificar lo que decimos. ¿Qué pasa en organismos como el STUNAM y demás sindicatos universitarios que se dicen "independientes"

y "democráticos"? Simplemente, que las masas, que los trabajadores y maestros, ven impuestos sobre ellos las decisiones de las camarillas sindicales, y ven cómo la famosa "participación activa" de las masas en los sindicatos, no es más que una farsa con la que los oportunistas tratan de encubrir la manipulación y el control sobre ellas.

¿No asumen tales sindicatos, al igual que los "charros", las funciones de vigilancia en el proceso productivo, las funciones de organismos de la contrarresistencia obrera, las funciones de control político e ideológico sobre los obreros, y no impulsan una política y una táctica dominada en el movimiento? ¿No son precisamente tales organismos los paladines del respeto a la legalidad burguesa, del respeto y el apego a la Constitución, de la pasividad y el pacifismo legaloide? ¿No son tales organismos quienes abiertamente tratan de imponer la política de conciliación de clases y particularmente la política burguesa de luchar por una "solución democrática a la crisis"? ¿Cambian las cosas porque algunos de esos sindicatos promuevan determinadas asambleas y que algunos trabajadores hablen de frente a tales o cuales problemas? Evidentemente que no. Y está tan clara esta cuestión, que cualquiera puede constatar que tales asambleas sirven precisamente para imponerles a los obreros las decisiones de las camarillas y para imponerles una política burguesa.

Los obreros que participan en tales asambleas, tienen que someterse por fuerza a los lineamientos del sindicato, hacerle el juego en su verborrea, y si osan oponerse a los designios de las camarillas, rápidamente son acusados de "provocadores", "terroristas", "ultras", o de cualquier otra cosa.

Se podrá decir que esto no es del todo cierto, y que en muchas asambleas los obreros realmente han planteado sus demandas y logran expresar e imponer realmente sus opiniones de acuerdo a sus intereses. Pero cuando esto es así, de hecho es sólo como producto de luchar y hacer a un lado los marcos del sindicato, en oposición a éste, rompiendo la institucionalidad y el burocratismo que éste implica; o sea, pasando por encima de todo ese mecanismo estatal que es el sindicato. Cualquiera obrero puede atestiguar claramente que tanto en los sindicatos "charros", como en los "independientes", sus opiniones sólo son tomadas en cuenta por el sindicato, siempre y cuando se refieran a cosas que no afecten los intereses

de los capitalistas y que no hagan "quedar mal" a los sindicaleros con los patronos. Se puede atestiguar fácilmente, que es precisamente el sindicato, sea del color que sea, quien primero se opone a la exigencia obrera de mayores salarios, quien aconseja a los obreros que no exageren sus peticiones, que no exijan de más "porque las empresas no están en condiciones", que no hay que "provocar", que hay que estar "conscientes de la situación y no pedir mucho", etc. Ay de aquel obrero que se manifieste en desacuerdo abiertamente contra el sindicato; inmediatamente será reprimido, despedido e incluso denunciado a la policía.

¿Cambian las cosas con esas supuestas asambleas "activas", "democráticas", y de "nuevo tipo" que los oportunistas proclaman? ¿Cambian las cosas con que en ese marco los obreros (supongamos) hablen y hablen en las asambleas? No, mientras sean precisamente en esos marcos, mientras se sometan al lineamiento de todo sindicato, mientras se sometan a este organismo burocrático-represivo, que hoy por hoy no funciona más que en defensa de los intereses de los explotadores.

Da lo mismo que los obreros participen "activamente" o no participen, hablen o no hablen, voten o no voten, si esto se da precisamente bajo el rubro del respeto a la institucionalidad burguesa y bajo los procedimientos legaloides y burocráticos que implica el sindicato.

Para nosotros queda claro, como lo hemos dicho ya muchas veces, que con las nuevas caretas, con los nuevos disfraces con los que los "demócratas" visten el sindicato; que sus llamados a hacer del sindicato un organismo "de todos los obreros", sus llamados a "participar" todos en el sindicato -- porque "el sindicato somos todos", no son otra cosa más que recursos ideológicos para dominar al proletariado.

Alguien dirá, que de todos modos no se puede negar que aún con la dominación impuesta, los sindicatos "democráticos" e "independientes" promueven cierta participación de los obreros, lo que en los sindicatos "charros" no se da. Esto puede ser cierto, pero no cambia en nada las cosas, como lo decimos más arriba.

Justamente, el camarada Oseas había asen

tado al respecto que: "...la gran burque --
sía comprende que es mejor un movi--
miento obrero sometido a una lucha --
por la "democracia sindical", que un
movimiento obrero sometido a una di--
rección revolucionaria. Y ante la po--
sibilidad de la afirmación de esta --
dirección revolucionaria, es que este tipo--
de carta (la lucha por la "democracia" sindi--
cal) no sólo es respetada por la burguesía,
sino incluso alentada. Siempre será mejor --
para la burguesía un movimiento obrero enca--
denado a una lucha que se exprese en la --
verborrea "demócrata", que la consolidación
de un poder clandestino en el seno del mo--
vimiento obrero y con posibilidades de afir--
marse" (Oseas, "Acerca de los Sindicatos".)

Pero tercios en defender al sindicato, --
los oportunistas (arrastrando con esto a --
algunos obreros) han dicho y van a seguir --
diciendo, que no se trata de formar un sindi--
cato de ese tipo. En su afán de defender--
la dominación burguesa, algunos "demócratas"
hasta han reconocido que sí es cierto que--
los sindicatos "independientes" del PCM, --
FAT, Ortega Arenas, etc., hacen lo mismo que
los "charros", y hasta los acusan de estar--
se "charrificando" o de haberse "charrifica--
do", para luego plantear que lo que se nece--
sita es formar verdaderos "sindicatos revol--
ucionarios", "verdaderos sindicatos democrá--
ticos", o sea, el mismo cuento. Incluso, --
algunos oportunistas más "vivos", hablan de
formar un sindicato "verdaderamente revolu--
cionario" que sí defienda a los obreros, --
que sí impulse su educación política, que --
sí los eduque en la lucha por el Socialismo
y que en realidad impulse la lucha de los --
obrerros contra la explotación y la opresión
capitalista. Pero es obvio que esto no es --
más que el mismo cuento. En todo caso, un --
organismo que asumiera cuando menos esas --
funciones, que hiciera a un lado los proce--
dimientos, la institucionalidad y el buro--
cratismo que impone el sindicato, no sería,
precisamente, un sindicato, por más que --
quisiera llamársele de esa manera. Y además,
una organización que asumiera tales funcio--
nes sería ilegal, y obviamente, sólo podría
existir sobre la base de la clandestinidad.

Está tan claro esto, que si alguien inten--
ta construir una organización que asuma --
cuando menos esas funciones y que pretendie--
ra ser totalmente abierta, lo que le pasa--
ría es que sería fácilmente infiltrada y --

destruída por la burguesía. Experiencias ef--
esto ya ha tenido la clase obrera antes.

Pero veamos otra cuestión. Algunos obreros,
que no han logrado comprender cabalmente la--
transformación operada en el sindicato, y si--
guiendo todavía los planteamientos "demócra--
tas", hacen esfuerzos por poner al frente de
los sindicatos a gentes honestas. En no pocos
lugares, se ha dado el caso de que en lucha--
contra los sindicaleros choteados tratan de
imponer en los puestos dirigentes del sindi--
cato a verdaderos obreros combativos y hones--
tos. ¿Pero qué pasa generalmente en estos --
casos? Que la burguesía nunca permite tal
cuestión, y en aquellos casos en que algu--
os obreros, supuestamente honestos, llegan a o--
cupar puestos en los sindicatos, esto se da
siempre sobre la base de que la burguesía ya
los tiene controlados, ha dado su anuencia y
los ha promovido porque esto le va a permitir,
precisamente, dominar más fácilmente a los --
obrerros. Infinidad de ejemplos se pueden en--
contrar sobre esto.

Para la burguesía resulta fácil en un mo--
mento determinado controlar a esos antiguos
obrerros honestos, darles la anuencia para --
que sean los nuevos jefes sindicales, ha--
cer aparecer como que esto es un triunfo de--
los obreros y someter nuevamente a éstos a --
su control. Cuando esto no es así, los obre--
ros combativos que la burguesía se ve obliga--
da a aceptar en los puestos directivos del --
sindicato, es en puestos secundarios, de poca
importancia, y a fin de cuentas, a tales --
obrerros, una vez ahí, no les queda más que --
dos caminos: son corrompidos, o reprimidos --
de diferentes maneras y purgados del sindi--
to.

Así pues, todos los argumentos en favor --
del sindicato, de su "democratización", etc.,
etc., no son más que recursos de los oportu--
nistas para difundir la política burguesa.--
La experiencia ha demostrado que las organi--
zaciones revolucionarias que el proletariado
tiene que construir, tienen que ser por fuer--
za organizaciones ilegales, clandestinas y --
además armadas.

¡Ahí, pero los "demócratas" no se quedan--
ahí. Al refutar nuestros planteamientos nos--
acusan constantemente de que nosotros quere--
mos reducir la organización obrera al simple
"círculo de los activistas", "aislados", --
"dispersos", y "sin influencia sobre las ma--

sas". según ellos. Vociferan que en una organización clandestina, no -- muy amplia, las decisiones de la -- mayoría no se imponen, y hasta cali-- fican esto de "archi-anti-democráti-- co".

Pero esto no es más que otro de-- los trucos con los que quieren con-- fundir a las masas y esconder sus -- verdaderos intereses en defensa del Capital.

Como una última cuestión veamos-- lo siguiente:

El que nosotros plantemos que -- ras organizaciones revolucionarias-- de los obreros tienen que ser orga-- nismos ilegales, clandestinos y ar-- mados, y que principalmente sean -- las Brigadas y los Comités de Lucha clandestinos y armados las organiza-- ciones que deban construir los pro-- letarios en el seno de las fábricas, escuelas y barrios obreros, ¿niega acaso, la necesidad de construir -- organizaciones a otro nivel, que -- aglutinen democráticamente -- desde -- el punto de vista de la democracia-- proletaria-- a amplias masas en la -- lucha por sus intereses?

Evidentemente que no.

A lo que nos oponemos es que ta-- les organizaciones sean los sindica-- tos, los "frentes", las "coalicio-- nes", las "alianzas", los "movimien-- tos", las "uniones", y demás orga-- smos por el estilo que gustan de-- clamar los "democratas". Además, lo que hemos dejado claro también, -- es que tales organizaciones de las-- masas, que obviamente son de otro -- género de los organismos que perte-- necen al Partido, alcanzan pleno -- desarrollo fundamentalmente en los-- periodos de constante flujo del mo-- vimiento obrero y popular.

Igualmente, tenemos que decir, -- que tales organizaciones (y el movi-- miento en general en un momento da-- do) se desarrollan teniendo como -- dirección política el Consejo de -- Representantes. Al respecto Oseas -- señalaba en las Cuestiones Fundamen-- tales del Movimiento Revolucionaria-- rio, que el Consejo de Represen--

tantes. ".....apareció en el C.N.H. durante el '68, desarrollándose al-- calor mismo de la movilización so-- bre la base del empuje del mismo -- movimiento. El movimiento no sólo -- requería de una dirección, sino tam-- bién una forma particular de organi-- zarla que le asegurara al menos dos cuestiones: una dirección que repre-- sentara sus intereses de clase uni-- lateralmente y la posibilidad de re-- vocar a sus representantes en el -- primer momento en que éstos traicio-- naran sus propios intereses. El Con-- sejo de Representantes viene a ser un órgano que intenta aglutinar y -- cohesionar la política del proleta-- riado en diversidad de destacamen-- tos de la clase, y en la diversidad de organismos de la misma. Se trata de un organismo al cual la clase le asigna la función de dirigir, coor-- dinar y generalizar la lucha. Es un órgano compuesto sobre la base de -- la integración de los representan-- tes políticos de los diversos destaca-- mentos u organismos. Es la expre-- sión particular del carácter demo-- crático de su dirección. Viene a -- ser un embrión del futuro gobierno-- revolucionario; un órgano que nos -- recuerda todas y cada una de las -- características de los Soviets, co-- mo órganos supremos de dirección po-- lítica del movimiento revolucionaria-- rio en Rusia".

Sin duda alguna, que es necesari-- simo hablar más sobre esto. escri-- bir más sobre este organismo, sobre su formación, sobre su relación con el conjunto del movimiento, sobre -- sus características y su relación -- con el Partido Revolucionario. A -- todo esto, dedicaremos próximos es-- critos. Baste por ahora señalar -- cuando menos dos cuestiones impor-- tantes.

Primera, que este tipo de orga-- nismos ha venido apareciendo en di-- ferentes movilizaciones de campesi-- nos pobres, de estudiantes y de -- otros contingentes y que también se -- aprecia que en el curso de muchas -- movilizaciones de los obreros fabri-- les, ha habido intentos importantes por arribar a este tipo de organiza-- ción, aunque muchas veces de manera

abigarrada y en condiciones en que el sindicato ha podido impedir su total desarrollo.

Y segundo, que aún en tales organizaciones, la primera condición para garantizar que las posiciones proletarias sean dominantes, es --

precisamente la existencia de sólidos Comités de Lucha clandestinos y armados, entre los diferentes sectores obreros.

Como decíamos, más adelante tendremos que ocuparnos más ampliamente de este problema.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Marzo de 1978

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.



"El proletariado no dispone, en su lucha por el poder, de mas arma que la organización. El proletariado, desunido por el imperio de la anárquica competencia dentro del mundo burgués, aplastado por los trabajos forzados al servicio del capital, lanzado constantemente al abismo de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, sólo puede hacerse y se hará inevitablemente una fuerza invencible siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización que cohesionen a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera.

Lenin: Un Paso Adelante, Dos Pasos Atrás.

NUEVAS FORMAS EN LA REPRESION BURGUESA.

26

En la primera plana de varios Diarios de la Capital de la República, hace días apareció una nota en la que se leía: --- "Fructífero Simulacro. Las policías del Estado de México hicieron un simulacro de asalto... para prepararse contra los asaltos industriales y bancarios, pero en la maniobra aprehendieron a un miembro activo el 23 de Septiembre..."

Este hecho en particular saca a la luz, con claridad elocuente, lo que ha venido siendo desde hace tiempo la política de la burguesía. De cómo ha venido poniendo en primer plano la represión militar en su afán de contener el avance del movimiento. De cómo esta actividad adquiere cada vez más un carácter bélico dominante, imponiéndose sobre las demás formas de dominación de la burguesía.

El objetivo del simulacro no podía ser más preciso: preparar a los cuerpos represivos, afinar sus métodos y recursos, ¿para qué? ¿para combatir a la delincuencia? ¿para salvaguardar el orden? Sí, para salvaguardar el orden burgués, para perseguir el "delito" de atentar contra los intereses burgueses. Prepararse para "defender a la Patria", como tan cínicamente habían declarado cuando el gigantesco despliegue militar realizado en Oaxaca.

El simulacro, como toda la actividad represiva de la burguesía, no tiene otro objetivo más que el de tratar de contener el avance del movimiento revolucionario. La preparación de los cuerpos policiaco militares no tiene otro fin, más que el de estar en mejores condiciones de enfrentar al fuerte movimiento revolucionario que se alza contra la burguesía.

Pero el mismo simulacro no ha sido un simple acto de adiestramiento, sino que ha sido una expresión más de ese estado de sitio no declarado oficialmente, pero que en realidad existe en muchos lugares. Con esto la burguesía no sólo busca dar una mayor preparación a sus esbirros, sino ya y en el acto, desarrollar imponentes cercos policiaco-militares, desatar una enorme

actividad represiva contra el proletariado de hostigarlo tratando de intimidarlo, y en particular, de hostigar a los huelguistas de esa zona, tratando de atemorizarlos para que no se sigan movilizandoo.

Naucalpan ha sido el marco de tales maniobras. Naucalpan. ¿Por qué Naucalpan y por qué en estos momentos?

La elección de semejante escenario por la burguesía no ha sido nada casual. Naucalpan ha sido una de las zonas industriales donde el proletariado ha venido impulsando con bastante fuerza, desde hace ya mucho tiempo, el movimiento huelguístico que mucho inquieta a los burgueses. Naucalpan ha sido el escenario de importantes movilizaciones obreras, de importantes luchas contra el Capital, que han aportado al proletariado valiosas experiencias. Pero al mismo tiempo, precisamente en esos días, Naucalpan era el escenario de muchas huelgas obreras. El proletariado vive en esos días una de esos periodos de agitación y efervescencia, en que la disposición para la lucha contra la burguesía, la combatividad del proletariado flota en el ambiente.

Por eso, precisamente por eso, la burguesía escogió tal escenario y obtuvo, según lo declarara la prensa, "fructíferos" resultados al capturar "a un miembro efectivo de la 23 de Septiembre", que al fin de cuentas resultó ser un simple obrero que en esos momentos pasaba por ahí.

Ahora lo dio a la luz, pero no es la primera vez que la burguesía detiene, tortura, reprime o desaparece impunemente a los obreros. No. Esa ha sido la práctica de la burguesía desde que se encuentra en el poder. Desde siempre ha venido reprimiendo, torturando y desapareciendo a los elementos más avanzados de la clase, a los elementos más combativos y rebeldes a la explotación, y en general a todos los explotados y oprimidos con el único ánimo de poder contener el avance del movimiento revolucionario.

Pero esta actividad represiva de la burguesía ha dado pie en otras ocasiones, para que los "demócratas" desarrollen su actividad de dominación ideológica entre el proletariado. Ya en otras ocasiones, y probablemente ésta no sea la excepción, los "demócratas" han tratado de jalar al proletariado -y muchas veces lo han logrado- a sus plegarias ante el Estado, "condenando" la represión por "anticonstitucional", lloriqueando para que "cese la represión", suplicando al "Sr. Presidente" para que "castigue a los culpables", etc., etc.; al mismo tiempo que desarrollan una labor de dominación ideológica tendiente a impedir la movilización de los obreros, tratando de conducirlo todo por el camino de la legalidad y el pacifismo para "no provocar la represión", o lo que es lo mismo, aceptar sumisamente la explotación burguesa, no contravenir a los patronos y someterse a sus leyes, para "no provocar la represión". -- Esto es: dejar las cosas como están, no -- atentar contra la dominación burguesa y aceptar como "natural" lo que la burguesía se digne hacer para seguirse sosteniendo como clase dominante. Aceptar como designio del cielo la explotación burguesa y como eterna la dominación de la burguesía.

El proletariado, ante el incremento de la actividad represiva de la burguesía, no puede concluir, como quisieran los "demócratas", que no debe movilizarse, que no debe atentar contra los intereses burgueses, que no debe rebelarse contra la explotación, contra las arbitrariedades cotidianas que contra él se cometen, y, por el -- contrario, echarse a los pies de la burguesía como "cachorro apaleado". Eso es indigno

no y humillante y además de esa manera no termina su situación de explotado, ni la burguesía se va a compadecer de él.

Cierto es que el proletariado se encuentra en una situación de franca debilidad -- de frente a la burguesía. Ciertamente es que la burguesía, en su agonía, se defiende como fiera herida de muerte, tratando de alargar su parasitaria existencia; pero lejos de concluir con esto en que no hay que movilizarse, en renunciar a la misión histórica de liberar a la humanidad de la explotación del hombre por el hombre. Lejos de todo esto, el proletariado tiene que concluir en que lo que hay que hacer no es no movilizarse, sino buscar la forma de hacerlo de tal manera que en lugar de que la burguesía derrote al proletariado, éste obtenga los triunfos en movilizaciones y combates; la burguesía es superior en armamento, él debe abocarse a conseguirlo y a fabricarlo, que si la burguesía es estratégicamente superior, él debe aplicar una táctica de decisiones rápidas, de guerra de guerrillas, para transformar esa situación de superioridad estratégica de la burguesía, en superioridad táctica del proletariado en campañas y combates. En síntesis, -- desechar el temor, despojarse del legalismo y la pasividad a que tratan de someterlo los oportunistas, y enfrentar con decisión y energía el reto de la Historia: liberarse y liberar a todos los oprimidos de la dominación de la clase más parásita y reaccionaria que haya conocido la historia, la burguesía. La represión que sufren los obreros y las masas populares sólo terminará con el derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

febrero de 1978

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.

GUERRERO:

FIGUEROA Y SUS POLIZONTES «EXGUERRILLEROS» CONTRA EL P.C.M. POR EL CONTROL DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad de Guerrero es hoy el escenario de una nueva batalla, singular por cuanto han aparecido nuevos personajes en la lucha por el control de la universidad, personajes que aún con su cinismo y desfachatez, han venido a completar el cuadro, junto con el PCM, para seguir llevando la confusión al movimiento.

De hace unos días para acá, han aparecido en la Universidad de Guerrero, un grupo de individuos, ex-presos, ex-guerrilleros, que bajo el amparo del gobernador Rubén Figueroa, han venido a darle la batalla al PCM por el control de la universidad.

Nos parece importante comentar las constantes amenazas, los golpes bajos, las denuncias, los enfrentamientos verbales, etc, que entre el grupo de ex-guerrilleros y el PCM se han venido sucediendo en los últimos días, sobre todo por que han logrado confundir a algunos estudiantes, maestros y trabajadores de algunas universidades.

Tales enfrentamientos no aparecen mas que como la continuación de la lucha que desde hace rato han venido sosteniendo el PCM y el oligarca Rubén Figueroa por el control de la universidad, solo que ahora con la participación de un grupo de individuos que anteriormente pertenecieron a los grupos "militaristas" y simpatizaban con el PCM, y que ahora han abrazado la religión de Figueroa.

La posición de estas "arrepentidas magdalenas" aparece bien clara en un desplegado aparecido en la "Prensa" del 26 de enero de 1978 que bromas aparte pudieron pagar "gracias a la generosa ayuda de varios amigos (!!!?) que dieron su cooperación, ya que "carecen absolutamente de dinero" (!sic!) - y en el que con singular desfachatez exponen el porque de su paso al bando de Figueroa y donde se califican como "objetos del engaño político", "manipulados", "aseses"; y hoy "calumniados y encienados despues de haber sido lanzados al sacrificio" y de cuyo crimen acusan al PCM.

Pero... "Detenidos por la autoridades estatales y cuando nos vimos abandonados por Sandra el Pami... su deplorable y habiendo incapacitado a la prision sobre el engaño y el error que fuimos víctimas... solicitamos y obtenimos del Gobernador del Estado, Ing. Rubén Figueroa, que promoviera ante el Poder Judicial Estatal nuestra proclibacion; de acuerdo con la ley de normas minimas y deseos de lograr nuestra readaptacion social. Elevamos esta peticion sabedores de que el C. Presidente de la República, Lic. José López Portillo, está animado del deseo de que se brinde a los jovenes caidos en la delincuencia por obra del engaño político, la oportunidad de renacer su vida y reintegrarse a la sociedad" (Los titulos nobiliarios y las mayúsculas son de ellos).

No requieren comentarios sus declaraciones. Al fin y al cabo, esto sólo nos habla de la calidad moral de estos individuos, su admiración y respeto por la autoridades y el Estado burgués, su carácter de policías al servicio del Capital. ¡Ah! y nos habla de otra cosa: de las propiedades terapéuticas de la cárcel.

Pero no se piense que lo que hoy hacen es algo nuevo, no. Su posición política, su actividad actual no es mas que la continuación de la que ya venían desarrollando cuando eran amigos del PCM, su consolidación como policías, sólo que ahora con el apoyo directo de Figueroa. Esto al fin de cuentas sólo viene a mostrar la podredumbre, la descomposición y el degenerere político al que han llegado estos individuos que pertenecieron al "Partido de los Pobres", a las FAR, a Vanguardia, y que hoy se ufanan con tanta desvergüenza, de poder servir a Rubén Figueroa para arrebatrar al PCM el control de la universidad, y así poder disfrutar de los gajes y privilegios por los que anteriormente lucharon al lado de los "pescados".

Es evidente que cuando los del PCM a -

través de Morales Carranza, de Sandoval -- Ramírez, etc., dicen que estos individuos son policías al servicio de Figueroa, que "quieren arrebatárles esa casa de estudios", etc., etc., tienen razón efectivamente. -- Pero el que el PCM lo diga sólo expresa el grado que han alcanzado las pugnas por el control de la universidad, y no precisamente que sea el PCM el que represente los intereses revolucionarios.

Cualquiera que vea semejantes desplegados puede darse cuenta, sin la ayuda del PCM, de la calaña de tales engendros, de su carácter de policías ramplones, e incluso, sus ridículos lloriqueos de que fue el PCM quien los lanzó a la aventura y a quien responsabilizan -- "legal y políticamente" -- de convertirlos en agentes de la subversión y del delito, sus acusaciones al PCM de -- "proclamar mentirosamente su deseo de participar en la reforma política y luchar -- dizque por la vía institucional", etc., no pretenden otra cosa más que darle prestigio ante las masas para que sigan imponiendo su política burguesa en el seno del movimiento y así poder seguir arrastrando -- a los estudiantes, maestros y trabajadores a las pugnas por el control de la universidad.

Sí, esto lo vemos ya. El descaro de --- estos individuos como policías, así como sus acusaciones, han dado oportunidad al PCM para decir que se orquesta una campaña contra las universidades por parte de las fuerzas del imperialismo para sumirlas en el "oscurantismo" y donde claro, ellos se hacen aparecer como los mártires, como los revolucionarios "calumniados y vilipendiados" por las fuerzas "más reaccionarias", y otras lindezas por el estilo.

Lenin decía que el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado en todos los países ha hecho que la burguesía y sus agentes en las organizaciones obreras forcejeen convulsivamente con el fin de -- hallar argumentos ideológico-políticos para defender la dominación de los explota---dores.

Sin duda que es esto mismo lo que hoy vemos en la Universidad de Guerrero. La proximidad del nombramiento del nuevo rector ha dado oportunidad a la burguesía y a sus agentes, incluido el PCM, para desarrollar una amplia campaña de dominación ideológica con el fin de arrastrar a las masas universitarias a las pugnas interburguesas por el control de la universidad. El forcejeo entre -- los "redimidos" guerrilleros y el PCM, sólo es un acto más de la comedia muchas veces -- vista ya en otras universidades, con nuevos personajes, pero al fin de cuentas con un -- sólo objetivo: emboletar a las masas en las pugnas por el control de la universidad y distraerlas de la lucha contra el dominio de los explotadores.

Que nadie se diga engañado. El PCM y los ex-guerrilleros no son más que una y la misma cosa: polizontes al servicio de la Oligarquía Financiera, que desde su muy particular estilo tratan de apuntalar el ya carcomido sistema de explotación burgués.

En cuanto a la actitud que el proletariado debe asumir ante tales pugnas no hay disyuntiva: expulsar de su movimiento a todo -- agente burgués que pretenda desviarlo del -- camino revolucionario, a todo aquél que pretenda apartarlo de la lucha por la destrucción del poder burgués y la conquista del -- poder político, y organizar por su cuenta la lucha por el Socialismo. Ya en otras ocasiones, hemos planteado que la lucha por "democratizar" la universidad -- con las variantes -- con que se presente -- no es una lucha del proletariado, sino una lucha burguesa encaminada, sobre la base de dominar políticamente a los proletarios universitarios, a apuntalar la consolidación de la Universidad-fábrica. -- Por tanto, los maestros, estudiantes y trabajadores proletarios de la Universidad de Guerrero, no deben dejarse envolver por las frases de ninguno de los bandos; la actitud de los proletarios frente a las pugnas por el control de la universidad no puede ser el -- tomar partido por uno u otro bando, sino dejarlos que ellos solos se peleen como perros y gatos por los "huesos" de la Universidad-fábrica. Por encima de esas pugnas, los proletarios universitarios deben impulsar su --

propia movilización política, sus propios paros y huelgas políticas con las que se sumen a la lucha revolucionaria del proletariado que tiene como objetivo inmediato la constitución de los proletarios en clase, el derrocamiento de la domina-

ción burguesa y la toma del poder político por el proletariado.

En cuanto a los polizontes, sean éstos de la filiación que sean, el proletariado sabe bien lo que con ellos se debe hacer.

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

enero de 1978

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.

Nicaragua:

SITUACION REVOLUCIONARIA Y ASCENSO DEL

MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

Pareciera que una siniestra maldición pesa sobre la burguesía. Su dominio es, cada vez con mayor insistencia, sacudido por los embates de las masas explotadas, que no están más dispuestas a soportar su miserable situación de esclavos.

De un confín a otro del mundo, el sistema de producción capitalista es sacudido fuertemente por las explosiones de las masas. Esto es lo que vemos en Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela, Guatemala, en fin, en América Latina toda.

Si ya desde antes decíamos que América Latina era un polvorín revolucionario, que la burguesía estaba sentada sobre un volcán que hacía erupción continuamente, hoy comprobamos la validez de tales afirmaciones.

Nicaragua es hoy el escenario de una de esas explosiones en cadena, de una actividad inusitada de las masas, que después de largos años de control, han venido levantándose en una movilización plena de combatividad, en que expresan su determinación de acabar con su situación de oprimidos, de acabar con sus condiciones de miseria y explotación a que los somete el Capital.

A través de la prensa, el mundo entero ha venido percibiendo ese inusitado crecimiento del movimiento en Nicaragua y su transformación en un potente movimiento contra la burguesía cada vez más incontenible.

En unos cuantos meses las masas

en Nicaragua han vivido una situación de turbulencia revolucionaria.

Días antes de la muerte de Chamorro, Managua, Matagalpa y otras regiones eran escenario de diversas movilizaciones que en conjunto mostraban un claro ascenso del movimiento obrero y revolucionario; importantes huelgas de obreros fabriles, principalmente la de los obreros de la refinera, constituían un fuerte puntal en la creciente movilización. Esto al mismo tiempo que diversos grupos armados, sobre todo del Frente Sandinista, desarrollaban importantes combates contra las fuerzas represivas.

Así las cosas, y pese a la enorme represión desatada por el Estado, la movilización cobró más fuerza con la muerte de Chamorro y otros sucesos que evidenciaban el desquebrajamiento de la de por sí maltrecha unidad de los burgueses. La crisis en las "alturas", la crisis en el seno de la clase dominante, las agudas pugnas entre los diversos grupos de burgueses, y particularmente entre el grupo somocista y los burgueses que se dicen liberales, dieron como resultado violento el asesinato del burgués Chamorro, que era quien le disputaba más de cerca el poder a Somoza Debayle.

La muerte de Chamorro, producto indiscutible de la aguda pugna interburguesa, vino, a su vez, a agravar aún más tales pugnas y esto a su vez abrió nuevas grietas, para que creciera la movilización de las masas.

De esa manera las masas obreras,

Los campesinos pobres y semiproletarios, continuaban con una ofensiva cada vez más fuerte. Pero en ese marco, el grupo de burgueses que se autoproclama liberal, y que para lograr sus objetivos desarrollan una supuesta lucha anti-imperialista y liberal trataron de aprovechar la movilización de las masas para lograr su muy particular objetivo de derrocar a Somoza para tomar ellos el poder, con el señuelo de un supuesto Gobierno Democrático y Popular.

Era obvio que el grupo de burgueses supuestamente democráticos y progresistas, no aspiraban, ni pueden aspirar que el derrocamiento de Somoza fuera el derrocamiento de la dominación burguesa en general. Claro que no. Sus objetivos eran muy precisos: derrocar a Somoza y tomar ellos el poder, o sea emboletar a las masas para que los apoyaran en la pugna contra el grupo somocista.

Empujados por la misma agudización de las pugnas y alentados por algunos oligarcas norteamericanos que afirmaban que Carter le había retirado su apoyo a Somoza, y pensando además, que la situación la podrían controlar con la mano en la cintura, llamaron a un paro nacional para obligar a dimitir a Somoza.

Pero era evidente que las masas estaban dispuestas a ir más allá de las simples pugnas, no estaban dispuestas a ser sólo la carne de cañón en la pugna interburguesa y si quisieron impulsando una movilización, en la cual se ha venido expresando, aunque esto no lo tengan claro muchísimos de los combatientes, la necesidad de enfocar la lucha no sólo al simple derrocamiento de Somoza y su grupo, sino hacia el derrocamiento de la dominación burguesa.

Por encima de lo que se diga, por encima de discursos y declaraciones, la movilización ha venido delineando claramente la necesidad de destruir el poder burgués, la necesidad de acabar con el orden existente que garantiza la explotación y la opresión que han venido sufriendo. Esto independientemente que, como lo decíamos, no haya sido clarificado por la mayoría de los combatientes.

De tal suerte, que de esa manera, las masas no se sujetaron al paro "patriótico" y pacífico que querían los burgueses liberales, sino que en multitud de formas, en combates de calle y enfrentamientos con las fuerzas represivas, desarrollaban jornadas pletóricas de combatividad.

Matagalpa y otros lugares se vieron envueltos en una verdadera fiesta de combatividad, de movilizaciones y combates, de levantamientos de barricadas y de múltiples enfrentamientos con la Guardia Nacional.

Ante tal desarrollo de la movilización, los burgueses liberales retroceden asustados del curso que habían seguido los acontecimientos y ante las amenazas de Somoza de requisarles las empresas si no se sometían, se ven obligados a llamar a terminar con el paro.

Por otro lado, las fuerzas represivas que habían venido desarrollando encarnizada represión sobre las masas, la intensificaron aún más.

Pero ni el llamado a la cordura por parte de los burgueses liberales, ni tampoco la encarnizada represión podían calmar la combativa movilización. Si bien ésta de momentos parecía calmarse, e incluso en algunos días se daba una calma-

casi completa, lo que aprovechó So-
moza para organizar concentracio-
nes en su apoyo, la lucha volvía a
continuar y cada vez con nuevos --
bríos, con mayor energía y comba-
tividad de las masas.

De entonces a estos días, va---
rias insurrecciones parciales se --
han venido sucediendo. Con el ejem-
plo de los combatientes de Matagal-
pa, en los últimos días de febrero
estalló una insurrección parcial --
en Masaya, la cual fue tratada de-
apagar por las fuerzas represivas--
por medio de espantosa carnicería--
sobre las masas que combatían he-
róicamente. Y aún no acababan de --
sofocar completamente la rebelión--
de Masaya cuando tuvieron que en-
frentar nuevos brotes insurreccio-
nales en lugares como León, Grana-
da, Jinotepec, Biriama, Chirande--
jas, etc.

Esa es la situación. La Situa-
ción Revolucionaria es un hecho en
Nicaragua. Las masas han vivido en
estos meses transformaciones radi-
cales en su vida. En pocos meses --
no sólo han despertado a la vida --
política, sino que han impulsado --
un movimiento vertiginoso. En po-
cos meses las masas han aprendido-
lo que no habían aprendido en déca-
das y años.

En estos meses de pletórica mo-
vilización las masas han acrecenta-
do su experiencia como nunca, han-
elevado enormemente su combativi-
dad, han adquirido una elevada ca-
pacidad político-militar, y han --
aportado para la lucha revoluciona-
ria de otros países un sinnúmero --
de significativas enseñanzas.

Sin embargo, existe claramente-
el peligro de que tal situación re-
volucionaria que ahí existe y la --
heróica combatividad de las masas,
sea controlada por los burgueses --
para sus objetivos. A la distan-

cia, se aprecia que no hay una claridad,--
al menos completa, por parte de los comba-
tientes sobre los objetivos y tareas ver-
daderamente revolucionarios que deben re-
gir la movilización. Sin que lo podamos --
afirmar completamente, podemos decir que-
no hay una sólida dirección revoluciona-
ria, que el movimiento no cuenta con una-
sólida organización revolucionaria que --
guíe a los obreros y masas populares, no-
sólo al derrocamiento de Somoza y su gru-
po, sino y fundamentalmente, al de-
rrocamiento de la dominación burgue-
sa, a la toma del poder político --
por parte del proletariado y sus
aliados, como base para la destruc-
ción de las relaciones capitalistas
de producción, del sistema de traba-
jo asalariado y del aniquilamiento-
de la explotación del hombre por el
hombre.

Aunque en el curso del movimien-
to se aprecia una participacón --
importante de contingentes del pro-
letariado fabril, creemos que aún-
ahora no existe esa sólida organi-
zación revolucionaria que reclama-
el movimiento. Esto ha provocado --
que todavía grandes contingentes --
de las masas se vean envueltos con
las consignas burguesas de la "Libe-
ración Nacional", del "anti-impe-
rialismo yanqui", visto al modo de
tales burgueses, y que existe el --
peligro que tal movimiento sea fi-
nalmente controlado con el señuelo
de la lucha por la "Liberación Na-
cional", del "Estado democrático
popular", etc., o que sucumba ante
la encarnizada represión del go-
bierno somocista. Esto al menos --
de manera inmediata.

El proletariado nicaraguense de-
be plantearse que si la Situación-
Revolucionaria actual no puede des-
embocar en una Revolución triunfan-
te, salga de esta situación forta-
lecido, con una sólida organiza-
ción revolucionaria, con una con-
ciencia socialista bien templada,--
con condiciones político-militares,

de superioridad que le permita en próximas etapas, dar el golpe definitivo a la dominación burguesa.

La lucha del proletariado y -- las masas oprimidas de Nicaragua, -- para liberarse de la explotación y opresión que pesa sobre ellos, ha sido y será una lucha dura y cruenta, en la que enfrentan una poderosa contraofensiva reaccionaria de la clase en el poder. En la lucha que los hermanos nicaragüenses han venido incrementando contra la explotación y la ignominiosa opresión que padecen, resulta imprescindible la solidaridad combativa-

de los explotados y oprimidos de todo el mundo.

El proletariado en México debe responder ante eso, intensificando su propia movilización y la lucha por acabar aquí mismo, con el poder de los capitalistas. La solidaridad revolucionaria no puede expresarse con "marchitas", "diálogos", "telegramitas", "festivales de protesta", "paradas en la ONU" y demás mafufadas que pregonan los oportunistas, sino incrementando la movilización política, generalizando la lucha revolucionaria por derrocar la dominación burguesa en el propio país.

¡VIVA LA LUCHA HEROICA DEL PROLETARIADO Y LAS MASAS POPULARES EN NICARAGUA!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

marzo de 1978

Consejo de Redacción
de la
Liga Comunista 23 de Septiembre.



En solidaridad con el ascenso del movimiento obrero y popular en Nicaragua; el proletariado en México debe incrementar la lucha revolucionaria en contra de "su" burguesía.